



Ruiz Healy

T I M E S

NÚMERO 4

•

MARZO 2017

El Muro de la discordia

Aurelio Nuño Mayer • Venus Rey Jr. • Gabriela Cuevas • Fernando Fuentes • Eunice Rendón • Tere Vale • Juan Mireles • Larisa Lara Guerrero • Lorenzo Lazo Margáin • Valeria López Vela • Héctor Barragán Valencia • José Luis Romero Hicks • Eduardo Ruiz-Healy • Esteban Moctezuma • Antonio Castro Quiroz • Ramsés Pech • Francisco Martín Moreno • Raúl Sánchez Carrillo • Cirilo Vázquez Parissi • Horacio Villalobos •

P.V.P \$40



04



1966 CALENDARIO COMPLETO, CAJA DE ACERO, 40 MM

No hay ningún misterio
en un Girard-Perregaux,
*simplemente más de dos siglos de artesanía
y un compromiso perpetuo con la perfección.*



Calibre GP 3300
Calendario Completo

GP
GIRARD-PERREGAUX

SWISS HAUTE HORLOGERIE SINCE 1791

BERGER JOYEROS - PEYRELONGUE CHRONOS
EMWA - MIGUEL RAMOS - BE WATCH
TORRES JOYAS - ST. GALLEN - ULTRAJEWELS
EL PALACIO DE HIERRO POLANCO - LIVERPOOL INSURGENTES



**Forma a los Mandos
Intermedios de tu empresa
a otro nivel**

NIVEL ICAMI

Mejores personas,
mejores resultados

www.icami.mx



REDWINGS.aero

CONTENIDO

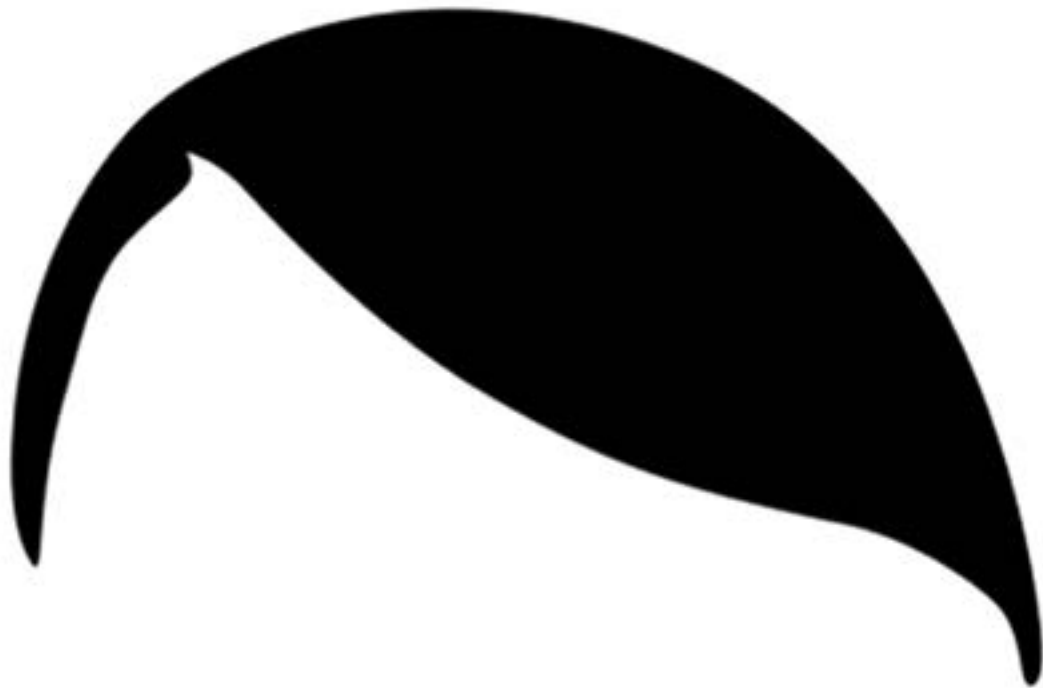
Ruiz-Healy
TIMES

• Núm. 4, Marzo 2017

- 4** Educar para la libertad y la creatividad / *Aurelio Nuño Mayer*
-
- 7** Border Cantos: la tragedia de la Frontera / *Venus Rey Jr.*
-
- 15** Los nuevos embates de la relación México-Estados Unidos / *Gabriela Cuevas*
-
- 18** Migrantes invisibles / *Fernando Fuentes*
-
- 21** ¡Salud mental urgente! / *Eunice Rendón*
-
- 24** De cómo vivir con el síndrome de Estocolmo y cerrar los ojos para ser feliz / *Tere Vale*
-
- 27** Mirar a través del muro / *Juan Mireles*
-
- 30** La relación Estado-diáspora: un reto para México / *Larisa Lara Guerrero*
-
- 33** Del T.L.C.A.N al T.R.U.M.P. / *Lorenzo Lazo Margáin*
-
- 36** Disparates y dislates: Trump y el desvarío de la razón / *Valeria López Vela*
-
- 39** Trump y el desafecto de la democracia / *Héctor Barragán Valencia*
-
- 44** Falacias de la agenda Trump / *José Luis Romero Hicks*
-
- 47** Si trump se enfrenta con medios influyentes, ¿por qué no con México? / *Eduardo Ruiz-Healy*
-
- 51** México debe ir al psicólogo / *Esteban Moctezuma Barragán*
-
- 54** Panorama económico / *Antonio Castro Quiroz*
-
- 57** La rifa del tigre en 2018: consideraciones / *Ramsés Pech*
-
- 62** ¿Quién es el gran culpable? / *Francisco Martín Moreno*
-
- 65** La corrupción en el Hospital Manuel Gea González / *Raúl Sánchez Carrillo*
-
- 67** Reflexiones desde Venezuela: los retos de la libertad / *Cirilo Vázquez Parissi*
-
- 70** Las series mexicanas / *Horacio Villalobos*
-



Portada: Wall, East of Nogales, 2014
© Richard Misrach, courtesy Fraenkel Gallery, San Francisco, Pace/MacGill Gallery, New York and Marc Selwyn Fine Art, Los Angeles



OSE KOER

DIRECTORIO

Eduardo Ruiz-Healy
Director General

Fernando Fuentes Muñiz
Director Editorial

Jorge Franco-Márquez
Redacción

Rosalba García
Ana Laura Moreira Martínez
Diseño editorial

Daniel Hernández Uribe
Diseño digital
digitalstuffmedia.com

Pedro Valtierra
Agencia de Fotografía
Cuarto Oscuro

Miriam Rayas Martínez
Administración

Roberto Cantoral Ramos
Jurídico

Jorge Rizo
Presidente del Consejo
de Administración

Alejandro Ruiz Olson
Tesorero

Naomy Gutiérrez Fernández
Marina Salceda
Publicidad

Publicidad e información
5515 4600 Multilínea
5604 6909 y 5754 8086
publicidad@ruizhealytimes.com

Ruiz-Healy
TIMES

Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo de título: Ruiz-Healy Times No.04-2016-080816072200-102 de la Secretaría de Cultura. Se terminó de imprimir el 30 de diciembre 2016, en los talleres de Ediciones Verbolibre S.A. de C.V., 1o. de mayo núm. 161-A, Col. Santa Anita, Deleg. Iztacalco, México, D.F., C.P. 08300. Tel.: 3182-0035. <edicionesverbolibre@gmail.com>. La edición consta de 5 mil ejemplares. Los artículos de la presente publicación son responsabilidad de sus propios autores.

Editorial

El contenido del Numero 4 de Ruiz-Healy Times es muy interesante y seguramente contribuirá a abrirle los ojos a nuestros lectores ante algunos de los asuntos que más les llaman la atención o preocupan.

En vista de que muchos hablan sin saber mucho de la reforma educativa que promovió el presidente Enrique Peña Nieto, le pedimos al Secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, que le explique a nuestros lectores, en pocas palabras, en que consiste el nuevo modelo educativo que está instrumentando el gobierno federal.

La compleja relación México-Estados Unidos y la difícil situación de los mexicanos que viven al norte de nuestra frontera es analizada desde diversos ángulos. Escriben sobre el tema el compositor Venus Rey Jr.; la presidenta de la comisión de Relaciones Exteriores del Senado de la República, Gabriela Cuevas; nuestro Director Editorial Fernando Fuentes; la ex directora del Instituto de los Mexicanos en el Exterior de la Secretaría de Relaciones Exteriores, Eunice Rendón; la psicóloga y periodista Tere Vale; el escritor Juan Mireles; la académica Larisa Lara Guerrero; el economista Lorenzo Lazo Margáin y; la filósofa Valeria López Vela.

Donald Trump sigue siendo motivo de preocupación y sobre el presidente estadounidense escribimos el periodista Héctor Barragán; el abogado y economista José Luis Romero Hicks; y yo.

El presidente de Fundación Azteca, Esteban Moctezuma Barragán, nos dice porque México debe ir al psicólogo para “sacar a luz múltiples traumas, resentimientos, complejos y ataduras históricas que arrastramos, generación tras generación, sin avanzar en su solución” porque “minan muchos componentes de un desarrollo equilibrado”.

Como cada mes, el director general de Oxford Economics Latin America, Antonio Castro Quiroz, nos proporciona su análisis de la situación económica mundial y nacional y sus pronósticos actualizados sobre el crecimiento del producto interno de Estados Unidos y México para 2017 y 2018.

Ramsés Pech, analista especializado en el sector energético, explica cuáles son las realidades económicas y de política internacional que deberán tomar en cuenta, si es que desean gobernar exitosamente, quienes aspiren a la presidencia en 2018.

¿Quién es el gran culpable de que el país esté como está? Esa es la pregunta que en su texto formula de múltiples maneras el gran novelista y periodista Francisco Martín Moreno.

El experimentado decano de los reporteros de TV Azteca, Raúl Sánchez Carrillo, denuncia un acto de corrupción en una institución del sector salud.

Cirilo Vázquez Parissi, joven político veracruzano, escribe sobre su reciente viaje a Venezuela y concluye que nuestro país no tiene nada que envidiar a esa nación sudamericana.

Finalmente, el productor, director y actor de teatro y comentarista de radio y televisión, Héctor Villalobos, comenta la situación de las series televisivas mexicanas y las compara con las estadounidenses que pude uno ver en Netflix y otros servicios de streaming.

Estimado lector, tienes en tus manos una revista diseñada para gente inteligente y preocupada por lo que sucede en el mundo. Lela durante las próximas semanas y benefíciate de su contenido. Hoy, más que nunca, la información es poder.

Cordialmente,

Eduardo Ruiz-Healy

Director general

Educar para la libertad y la creatividad



Por Aurelio Nuño Mayer

Hoy vivimos en un mundo complejo e interconectado, cada vez más desafiante, que cambia a una velocidad inédita. En muchos sentidos, más que una era de cambios, nos encontramos frente a un cambio de era. El conocimiento se genera a una velocidad sin precedentes y la tecnología ha transformado la manera en que vivimos y trabajamos. Si antes los recursos naturales determinaban la prosperidad de las naciones, hoy la innovación es la clave para ser competitivos.

En medio de esta incertidumbre, tenemos la responsabilidad de preparar a nuestros hijos e hijas para que puedan enfrentar el difícil momento histórico que les está tocando vivir y logren realizarse plenamente. Estoy convencido de que tanto el presente como el futuro de una nación están en los niños y jóvenes de México. Si logramos darles las herramientas que necesitan para triunfar, nuestro país será más próspero, justo y libre.





Para lograr este objetivo necesitamos una auténtica revolución de la educación. A lo largo del siglo XX, el sistema educativo hizo realidad su utopía fundacional, que era llevar un maestro y una escuela hasta el último rincón del país. Hoy, tenemos que ser más ambiciosos, y, además de garantizar el acceso a la educación, es preciso lograr que ésta sea de calidad y se convierta en una plataforma para que los niños, niñas y jóvenes de México triunfen en el siglo XXI. Nuestra visión es educar para la libertad y la creatividad.

La Reforma Educativa que impulsó el presidente Enrique Peña Nieto nos da la oportunidad de lograr esta transformación. A partir de ella, hemos podido construir una visión compartida de la educación que necesitamos.

El planteamiento curricular

Antes, la educación buscaba transmitir la mayor cantidad de conocimiento. Hoy hay tal cantidad de información, que la memorización es insuficiente y en cambio es cada vez más importante aprender a razonar, a pensar por sí mismos y a resolver problemas. Por ello, el planteamiento pedagógico

del nuevo modelo educativo es que los niños aprendan a aprender. En ese sentido, el nuevo currículo se concentra en los aprendizajes que son clave para que los niños y jóvenes puedan seguir aprendiendo a lo largo de su vida: el español, las matemáticas, el inglés, la exploración del mundo natural y social, las artes y la educación física, así como las habilidades socioemocionales, como por ejemplo: conocerse a sí mismos, tener autoestima y perseverancia, saber convivir con los demás y trabajar en equipo.

La escuela al centro del sistema educativo

Para lograr este cambio en la educación, el nuevo modelo educativo plantea una reorganización del sistema educativo para poner la escuela al centro de todos los esfuerzos. Esto significa que los planteles tengan más autonomía, tanto en su gestión como en su currículo. De esa manera, cada comunidad escolar puede encontrar la mejor manera de desarrollar el máximo potencial de sus alumnos. Para que las escuelas puedan mejorar su funcionamiento y logren crear auténticas comunidades de aprendizaje, se prevé que tengan

recursos propios, una infraestructura digna, plantillas de maestros completas y menos burocracia. Al mismo tiempo, el modelo ofrece el apoyo y acompañamiento pedagógico que requieren para mejorar las prácticas docentes en las aulas.

Formación y desarrollo profesional docente

Esto también implica profesionalizar la labor docente, porque los maestros son el actor más importante para este cambio. Ellos son quienes están en las aulas todos los días, quienes guían e inspiran a sus alumnos. Por eso, el nuevo modelo educativo plantea un sistema profesional docente con reglas claras y basado en el mérito, en el cual los mejores estudiantes se vuelven maestros. Una vez en funciones, se evalúan periódicamente. Los más destacados reciben reconocimientos y todos tienen acceso a una formación continua, pertinente y de calidad, que les ayudará a mejorar su práctica cotidiana.

Equidad e inclusión

Al mismo tiempo, el nuevo modelo busca cerrar las brechas de desigualdad en el sistema educativo, para que todos los niños, niñas y jóvenes, independientemente de su género, origen, contexto o discapacidad, tengan la oportunidad de desarrollar su máximo potencial. La equidad y la inclusión deben ser principios transversales en todo el sistema educativo. Por ello, el modelo plantea que primero se mejore la infraestructura en los planteles más necesitados, que las becas vayan a quienes más las necesitan, que los niños y jóvenes con discapacidad estudien en escuelas inclusivas, que la cultura y lengua de las comunidades indígenas sean tomadas en cuenta, y que las niñas tengan las mismas oportunidades que los niños.

La gobernanza del sistema educativo

Por último, el nuevo modelo reconoce la pluralidad de actores involucrados en la educación

y la necesidad de que se coordinen de manera efectiva para que su participación tenga el mayor impacto: el gobierno federal, las autoridades educativas locales, el INEE, el sindicato, los maestros, los padres de familia, la sociedad civil y el Poder Legislativo.

Hacer realidad esta revolución educativa es un proceso gradual y complejo. El reto consiste precisamente en que hagamos de este modelo educativo mucho más que una política gubernamental, un proyecto nacional, transexenal y unificador. Si autoridades educativas, padres de familia y la sociedad en su conjunto sumamos esfuerzos, lograremos hacer realidad el derecho de nuestros niños, niñas y jóvenes a una educación de calidad.

Aurelio Nuño

Aurelio Nuño Mayer, actual secretario de Educación Pública, es licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad Iberoamericana y maestro en Estudios Latinoamericanos por la Universidad de Oxford.

Fue vicecoordinador de Planeación Estratégica de la bancada del PRI en el Senado, coordinador de asesores del entonces presidente de la Comisión de Presupuesto, Luis Videgaray, en la Cámara de Diputados, así como asesor del entonces gobernador del Estado de México, Enrique Peña Nieto.

Trabajó como coordinador de mensaje en las campañas de Eruviel Ávila para la gubernatura del Estado de México, así como de Enrique Peña Nieto para la Presidencia de la República.

Coordinó el área de educación del equipo de transición gubernamental y participó en la negociación del Pacto por México. Se desempeñó como jefe de la Oficina de la Presidencia de la República desde el 1 de diciembre de 2012 hasta el 27 de agosto de 2015, cuando fue designado titular de la SEP.

Border Cantos: la tragedia de la frontera

Por Venus Rey Jr.



El pasado 16 de febrero de 2017 asistí a la inauguración de Border Cantos, una muestra que involucra fotografía y música y que se centra en la tragedia que viven miles de seres humanos al intentar cruzar sin documentos nuestra frontera norte. La exhibición se presenta en el museo Crystal Bridges, en Bentonville, Arkansas. Ese museo pertenece a la familia Walton —dueños de Walmart— y alberga una de las colecciones más importantes de arte norteamericano.

Border Cantos reúne fotografías que desde 2004 ha tomado el artista estadounidense Richard Misrach a lo largo de ambos lados de la frontera: desde Tijuana hasta Matamoros; desde San Diego hasta Brownsville, más de 3 000 km de ida y vuelta. La exposición también reúne una colección de instrumentos y composiciones musicales que el artista mexicano Guillermo Galindo ha creado a partir de objetos que han sido

dejados por los migrantes en sus travesías, los cuales él mismo ha recogido. El resultado es impresionante.

El camino que recorren los migrantes a través de los desiertos, sorteando toda clase de peligros, es algo difícil de creer. Son seres humanos, personas como cualquiera de nosotros, cuya única intención es alcanzar las oportunidades que en sus lugares de origen no han encontrado. Además de mexicanos hay centroamericanos, principalmente de Honduras y El Salvador; también hay migrantes haitianos, caribeños y no faltan los grupos de asiáticos. Lo cierto es que nuestra frontera sigue siendo una plataforma muy atractiva para llegar a Estados Unidos de manera ilegal.

El caso de los centroamericanos es particularmente triste. Para llegar hasta nuestra frontera norte tienen que atravesar nuestra frontera sur: lo que encuentran es un país brutalmente hostil.



Foto de Richard Misrach.



Desde que llegan a Chiapas esos migrantes son objeto de todo tipo de vejaciones: son extorsionados por todas las autoridades mexicanas: las municipales, las estatales, las federales; son hostigados por la delincuencia organizada y son discriminados por casi todos los mexicanos. Si alguna migrante tiene la “mala” suerte de ser bonita, muy probablemente será raptada por las bandas de tratantes y sometida a la prostitución.

Muchos de los hombres tienen que prestar mano de obra esclava; algunos más son reclutados por el crimen organizado. Si se rebelan o se niegan a cooperar, muy probablemente serán asesinados y acabarán en fosas clandestinas, como aquella de San Fernando, Tamaulipas. Horror absoluto. Si comparamos a los felones mexicanos –autoridades y delincuencia organizada– que abusan y vejan a los migrantes en su paso por México nos daremos cuenta de que los agentes del ICE, los policías de la Border Patrol (patrulla fronteriza) y aun los *rangers* caza-ilegales son mucho menos inhumanos.

Mientras observaba cada fotografía y cada objeto de la exhibición Border Cantos, me fijaba mucho en la reacción de los asistentes, en su mayoría estadounidenses blancos de Bentonville, que muy probablemente votaron por Trump y quizá alberguen sentimientos



Foto de Richard Misrach.

antiinmigrante. Pude conversar con varios de ellos: el impacto que causa la exposición llevó a algunos a las lágrimas. La señora Dickinson, por ejemplo, que iba justo delante de mí, no pudo contener el llanto cuando vio las tres enormes fotografías que muestran un garrafón de agua en medio del desierto con una bandera. Uno piensa en el drama de estos seres humanos: arena y piedras ardientes, más de cuarenta grados, hambre, sed; están desfalleciendo cuando a lo lejos divisan un bote con la leyenda “agua”.

La muestra nos lleva a esa frontera y nos mete en el drama. Yo mismo sentí, junto con los Dickinson, un vacío en la boca del estómago y un nudo en la garganta. Imaginé que podría ser yo quien divisara a lo lejos ese bote de agua, o que podría haber sido mi padre, o mis hijos. Los Dickinson me comentaron al final que la muestra los había hecho sentir mucho más empáticos con los migrantes. “Deberían in-

uitar a Trump a ver la exposición”, exclamé: “Maybe he too would become more sympathetic”.

Es difícil concebir en su totalidad el drama que se vive en la frontera. Creo que únicamente recorriéndola, estando ahí, se puede comprender la terrible realidad. Border Cantos tiene la virtud de llevarnos hasta allí –al menos de manera virtual–, de meternos en el desierto, de hacernos sentir las piedras y la arena y de provocarnos esa sed existencial. La música que ha creado Guillermo Galindo con materiales recolectados en la frontera nos conduce irremediamente al silencio y al horror de esta tragedia humanitaria.

La música que ha compuesto es la voz del desierto, el espíritu de los migrantes, el sonido del dolor. Galindo me comentó que los objetos son como conductores que de algún modo se quedan con el espíritu de las personas. Hay una foto desoladora: una mochila que un mi-

grante dejó en el desierto. La mochila, tal cual, con todos los objetos que contenía al momento del hallazgo, se exhibe en una vitrina. La reacción de los asistentes me conmueve. No hay uno que sea indiferente. No es la mochila. La mochila es un signo que nos remite a un ser humano. La mochila, de algún modo, contiene el espíritu de ese hombre o mujer que recorrió el desierto, que sudó, temió, sufrió y padeció. Ahí está la mochila como signo que me remite al alma de ese migrante.

Al día siguiente desayuné en un restaurante mexicano. Todo el personal está integrado por paisanos. Leticia es una de las cocineras. Me comenta que a los gringos les encantan los burritos y el menú del restaurante. “Venga a la hora del *lunch* y verá cómo esto está lleno de gringos...”, dice, con una hermosa sonrisa. Leticia viene de un municipio junto a Metepec. Se cruzó la frontera cerca de Ciudad Juárez. “En mi pueblo nos estábamos muriendo de hambre”, dice, “no había trabajo ni nada”. Leticia recorrió todo el país y llegó a Ciudad Juárez. El pollero le cobró ochenta mil pesos por pasarla. Ochenta mil pesos que constituían toda su riqueza y que había tardado años en juntar. No sabía si el pollero la iba a dejar en medio de la nada. Leticia pasó y después de muchas vicisitudes llegó a Arkansas... y encontró trabajo. “Me pagan a seis dólares la hora”, dice, satisfecha; “allá en México te dan tres dólares por todo el día: así es imposible vivir”. Pregunto a Leticia si no tiene miedo y también inquiero si le gustaría volver a México. Leticia me dice que tiene miedo, pero que el miedo no hará que deje de trabajar, y que no quiere volver a México: “¿A qué? En México no hay oportunidades; en México no hay futuro”. También me cuenta que dejó su mochila en el desierto.

Me cuestiono sobre la actitud de los estadounidenses: a veces los odiamos, pensamos que son racistas y que son los culpables de que Mé-

xico sea una nación desgraciada. Me pregunto si realmente ellos son los culpables de que en México vivan millones de seres humanos en pobreza; si son culpables de que millones de mexicanos se hayan visto forzados a abandonar sus pueblos y regiones para cruzar ilegalmente la frontera en busca de una vida digna. Me pregunto dónde son peor tratados los migrantes, si en México o en Estados Unidos. Me pregunto quiénes ejercen sobre ellos mayor violencia —física, económica, moral, sexual—: ellos, los malvados gringos, o nosotros, los mexicanos buenos. Me pregunto quiénes son los verdaderos *bad* hombres. Me pregunto cómo una nación tan rica como la nuestra, tan bien dotada de todo tipo de recursos naturales —el cuerno de la abundancia—, ha llegado a producir tantos millones de pobres.

Los culpables no están del otro lado de la frontera: los culpables están aquí. La desigualdad y la pobreza en México se explican no por la falta de recursos o infraestructura sino por las malas administraciones. Ni siquiera es factor determinante que casi todos los funcionarios se sirvan de la inagotable riqueza que produce nuestro país. México es demasiado rico como para quedarse pobre por culpa de unos ladrones. La mata sigue dando...

Claro que la corrupción es un cáncer que produce rezago e injusticia. Es cierto que la co-



Foto de Richard Misrach.



Foto de Richard Misrach.

rrupción es parte de la mala administración; pero si México está como está –con el 46.2% de habitantes en pobreza, según el Informe 2015 del Coneval, que se traduce en 55.3 millones de pobres (una infamia), de los cuales 11.4 millones viven en pobreza extrema (otra infamia), lo que significa que padecen las “carencias” que el propio Coneval ha clasificado: ingreso, servicios de salud, seguridad social, alimentación, vivienda, servicios básicos de vivienda (agua, electricidad, alumbrado público, pavimento, etcétera)– es, principalmente, por la irresponsabilidad y las malas decisiones políticas, pero sobre todo, por las malas decisiones económicas de los gobiernos a lo largo de nuestra historia desde que nacimos como país independiente. Los culpables de la desgracia humanitaria en la frontera no son los gringos: somos los mexicanos.

Si dijéramos: “No hay recursos ni infraestructura, no hay nada”, como si se tratara de Malawi o Burundi... bueno, nos resignaríamos. Pero no

es el caso. Estamos hablando de México: la economía número trece del mundo, mucho más poderosa que varias economías europeas, con un potencial tremendo; la nación que, según las predicciones de economistas y geopolíticos de prestigio internacional, será una de las ocho más fuertes en 2030... ¡estamos a trece años de 2030! Una gran potencia económica. El hecho de que exista tanta pobreza, injusticia y desigualdad sólo puede deberse a la estupidez.

Como Leticia y millones más, Guillermo Galindo también es un migrante. Estudió en la Escuela Nacional de

Música de la UNAM. Su espíritu iconoclasta lo llevó a investigar e incursionar en la música experimental. Conoció a John Cage y ha tenido contacto con los compositores de vanguardia en Estados Unidos y Europa. Guillermo Galindo es un talento indiscutible: “This guy is a genius”, según las palabras de Richard Misrach. Guillermo, un artista que no encontró cabida en México (¿a quién le importan los compositores experimentales en nuestro país?). Un hombre que tuvo que abandonar su ciudad en busca de mejores oportunidades. Un artista que casi nadie conoce en México –estoy seguro de que, si preguntamos a nuestras autoridades culturales, no van a tener la mínima idea–. Quizá Guillermo no cruzó la frontera caminando el desierto, pero ello no ha sido obstáculo para que su espíritu solidario absorba el espíritu de los migrantes y, a través del arte, muestre este gran dolor al mundo en Border Cantos.

La señora Alice Walton estuvo presente en la inauguración. Pronunció unas sentidas palabras

que revelaron simpatía y solidaridad hacia los migrantes, particularmente hacia los migrantes mexicanos. La señora Walton es una de las mujeres más ricas del mundo, a la vez sencilla, afable y carismática. Saluda a todos, no tiene personal armado ni escoltas que la estén cuidando, no arriba con un séquito de motocicletas y camionetas de guaruras, ni viste prendas que revelen marcas costosas: es más, si uno la ve, no pensaría que está frente a una persona tan rica, sino quizá frente a una maestra o bibliotecaria. Luis, quien maneja el *shuttle* —el pequeño camioncito que transporta a los visitantes de la puerta del museo a los estacionamientos—, es de El Salvador y lleva trabajando en Crystal Bridges desde la apertura, en 2011, así que conoce a la señora Walton: “Es una mujer muy sencilla”, dice, “a veces llega ella manejando sola, o la trae su chofer”. Pregunto si no hay personal de seguridad. “Aquí en Bentonville no hace falta, todo es muy tranquilo, la mitad de la ciudad trabaja para Walmart y la señora Walton, además de conocida, es querida y respetada”, contesta Luis. Igualito que en México, pienso.

Desde las alturas de su condición y poder económico, la señora Walton no dejó de conmoverse al ver en esta muestra el tamaño de la tragedia que todos los días sucede en la frontera. Y los cientos de gringos que estaban ahí tampoco fueron indiferentes. Ésa es la gran virtud de Border Cantos. El mismo Trump se conmovería si asistiera.

En tanto Guillermo Galindo pronunciaba su discurso en inglés, noté a muchas personas conmovidas. Junto a mí estaba una mujer, de unos cuarenta y tantos años, escuchando atentamente cada palabra de Guillermo. Una mujer blanca, anglosajona, protestante. Vi que sus ojos se humedecían y vi cómo vertió algunas lágrimas mientras Guillermo decía en inglés:

“Quizá en un pequeño grano de arena nuestra labor artística que ahora mostramos contribuya a encontrar una solución a la terrible tragedia que está sucediendo ahora mismo delante de nuestros ojos. Esta gente es gente como ustedes, como yo, y se ha visto forzada a dejar atrás todo lo que

aman: sus hogares, sus familias, sus amigos de la infancia. Hombres, mujeres, niños. Ancianos, mujeres y niños que han sufrido abusos, que han sido asaltados, violados, asesinados. Es gente que viene a este país en busca de un trabajo digno, y no en busca de ayuda o caridad; gente que tiene la esperanza de enviar algún dinero a sus empobrecidas familias; gente que vemos todos los días en cada esquina, siempre asustada, a la espera de que llegue una redada del ICE. Gente inocente [y aquí noto que la mujer a mi lado empieza a llorar] que es tratada peor que animales sólo porque tienen el sueño y la esperanza de una vida mejor. Esta muestra no es sobre nosotros; ni siquiera se trata de arte; esta muestra es acerca de todos aquellos que son invisibles, aquellos que no tienen voz...”.

Hago votos para que muy pronto Border Cantos se presente en México —ya se ha presentado en varias ciudades de Estados Unidos, próximamente estará en Nueva York y en Boston; también estará en Berlín—. Quizá también nosotros podamos conmovernos.

Venus Rey Jr.

Es artista y académico. Compone música para orquesta sinfónica. Su música está disponible en su sitio web, Spotify, Google Music y CDs, y sus libros se venden en librerías del país. Enseña Derecho, Filosofía y Arte en varias universidades. Si en realidad existen los espíritus renacentistas, sin duda Venus Rey Jr. podría ser uno de ellos.



www.venusreyjr.com



@VenusReyJr



VenusReyJr



SACH
OFFICEHOSTING

TU OFICINA CON TODOS LOS SERVICIOS INCLUIDOS*

- Oficinas amuebladas
- Oficinas virtuales
- Salas de juntas
- Coworking

Tu sueño. Tu empresa. Tu oficina.

¡Lógralo!

 (55) 4749-8000 sach.mx  [sachmx](https://www.facebook.com/sachmx)

*Aplican restricciones.

Los nuevos embates de la relación México-Estados Unidos

Por Gabriela Cuevas

El 8 de noviembre de 2016 marcó un parteaguas en la relación bilateral más importante para México. De poco sirvió un siglo de cooperación y diálogo con Estados Unidos cuando la nueva política estadounidense resulta tan hostil y de confrontación hacia nuestro país. La transformación se está dando en todos los niveles. Por citar un ejemplo, el “efecto Trump” catalizó la volatilidad de los mercados y la fluctuación del peso; por ejemplo, tan sólo tras los resultados de las elecciones presidenciales estadounidenses la devaluación del peso fue del 13% en un mismo día. Ésta es la mayor que ha vivido México desde 1995.

Los principales embates se han dado en materia económica. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), inmutable durante





22 años, hoy vive la amenaza de un cambio mayor que podría trastocar nuestra estabilidad nacional, ya que los intercambios derivados de este tratado constituyen el 27.65% del PIB mexicano, mientras que para EUA sólo representa el 1.24%.

En 1992, durante la negociación del TLCAN, se dejaron de lado temas trascendentales, desde cómo hacer frente al fenómeno migratorio latinoamericano hacia Estados Unidos hasta la fuga de empresas estadounidenses que buscaban mano de obra más barata en México. Ahora vemos que el haber postergado la discusión de asuntos tan sensibles ha derivado en un problema amorfo de posibles sanciones arancelarias y en la satanización de la migración, ambas guiadas por un discurso de odio que pretende materializarse en un muro fronterizo.

Ante esta realidad tan adversa, cabe preguntarse qué medidas debe tomar México para evitar el menoscabo de los intereses nacionales y de la relación con Estados Unidos. Las señales que envía Washington son bastante contradictorias: algunas veces los mexicanos somos de gran valor para la economía y el desarrollo cultural de

EUA; otras, se nos pretende etiquetar como narcotraficantes, criminales, ladrones y violadores, los hombres malos. Con ello, es difícil esbozar escenarios.

Recientemente, lo que impera en nuestra relación es la incertidumbre, y en este contexto es muy difícil planear una vía de acción. A pesar de ello, nuestro país tiene el gran compromiso de velar por la integridad y los intereses de una comunidad de más de 34 millones de personas de origen mexicano que viven y trabajan en Estados Unidos.

En indispensable crear una política exterior que permita aprovechar los 12 Tratados de Libre Comercio (TLC) que tenemos con 46 países. México debe instaurar una política industrial que permita la diversificación económica, la generación de mayor valor agregado, incorporando nuevas empresas, incluyendo las pequeñas y medianas empresas (PyMEs), sobre las que recaen 72% de los empleos del país, que generan 52% del PIB y que representan 99.8% de los 4 millones 15 mil unidades empresariales. Podemos decir que nuestros 12 TLC no han tenido frutos.

El 80% del comercio exterior de nuestro país aún se concentra en Estados Unidos.

Las circunstancias actuales de la relación bilateral hacen también necesario replantear nuestra política interna: el aumento de la productividad, de la innovación, combatir el cáncer de la corrupción, reducir los niveles de violencia y fortalecer el Estado de derecho. Al margen de todo factor externo, es momento de tomar las riendas de nuestro propio destino.

Resulta insensato pensar en continuar la construcción de un muro cuando por nuestra frontera cruzan diariamente 1 millón de personas; ambos países comercian 1.4 mil millones de dólares diarios, de los que 70% de las transacciones ocurren a través de la frontera terrestre. Además, 5 millones de empleos estadounidenses dependen directamente del intercambio con México, y 30 de los 50 estados de la Unión Americana tienen a México como su primer, segundo o tercer socio comercial.

Hoy es un buen momento para apostar por una relación más sólida con Latinoamérica y el Caribe. Para esto, debemos ser congruentes entre lo que demandamos y lo que damos. La amenaza de las deportaciones masivas, la violación a los derechos humanos y el trato discriminatorio a nuestros migrantes en el norte es sin duda preocupante. No obstante, nuestro trato a los migrantes que ingresan a México dista de ser humano y racional. Sólo en 2016, nuestro país deportó más de 143 mil personas centroamericanas.

Se olvida que la cooperación en materia de seguridad es un signo distintivo de la relación bilateral. Por años, México y Estados Unidos hemos reconocido que la seguridad fronteriza, así como el combate al narcotráfico y a la delincuencia organizada, son un reto compartido que debe enfrentarse en el sustento de una relación recíproca de confianza. Si el gobierno estadounidense es renuente a continuar y fortalecer estos esfuerzos, quizá sea también momento de repensar nuestras políticas de drogas y de migración desde la frontera sur.

Por último, resulta necesario dinamizar la política exterior: llevar el diálogo tradicional de Washington-Ciudad de México a los puntos en que se vive la realidad de la frontera; adecuar los esquemas de comunicación de manera más ágil y proactiva; estrechar los vínculos con gobiernos e instituciones locales dispuestas a colaborar; involucrar a toda clase de actores en una nueva diplomacia plural; y ante todo, acercar a nuestras sociedades para lograr un entorno de solidaridad, hacia un panorama diferente.

Gabriela Cuevas

La senadora Gabriela Cuevas Barrón es una política mexicana, miembro del Partido Acción Nacional (PAN); se ha desempeñado como diputada local de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, jefa delegacional de la delegación Miguel Hidalgo (CDMX) y diputada federal en la LXI Legislatura. Actualmente es senadora de la República Mexicana, preside la Comisión de Relaciones Exteriores y la delegación mexicana ante la Unión Interparlamentaria (UIP), organismo donde forma parte del Comité encargado de promover el respeto del derecho internacional humanitario. Asimismo, es parte de la delegación mexicana ante la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana (Eurolat) y de la delegación ante la Comisión Parlamentaria Mixta (CPM) México-Unión Europea. A lo largo de su carrera se ha especializado en temas relacionados con el ámbito electoral, políticas urbanas, diplomacia parlamentaria, transparencia y rendición de cuentas, derechos humanos y migración. Estudió la Licenciatura en Ciencia Política en el ITAM.

Migrantes invisibles



Por Fernando Fuentes

La migración es un fenómeno difícil de explicar y con múltiples aristas. Las políticas antimigratorias impuestas por el nuevo gobierno de Estados Unidos, no son más que un reflejo de la incapacidad de Donald Trump por entender los problemas y situaciones que aquejan al mundo. Para saber hasta qué punto las políticas promovidas por el gobierno estadounidense y por el mexicano son útiles, es necesario conocer con plenitud las causas que las propician.

La migración se trata de un fenómeno común y básico de la propia naturaleza, sus orígenes anteceden a la existencia de la especie humana. Por ejemplo, ante un cambio climático, desequilibrio del ecosistema o cualquier tipo de amenaza, las especies han recurrido al mecanismo de la migración como recurso de supervivencia. Cuando el entorno es desfavorable, la especie que decide no migrar está condenada a la extinción. Gracias

a que nuestros ancestros hicieron uso de este recurso, no perecimos como tantas otras millones de especies.

Por otro lado, la inteligencia es una actividad mental dirigida a la adaptación de nuestro entorno, pero si éste no nos favorece, entonces podemos optar por buscar otro mejor, tal y como lo hace el migrante. Migrar es un acto natural e inteligente. Se necesita coraje y valentía para trasladarse a un nuevo entorno. No obstante, al no entender este aspecto de naturaleza humana, muchos políticos buscan tachar de criminal e ilegal este acto, aun cuando su origen es biológico.

Las nuevas directrices y órdenes ejecutivas antimigrantes distan mucho de atender sus verdaderos motivos. Lo importante no es saber si los inmigrantes en Estados Unidos tienen papeles, si alguna vez han cometido alguna infracción o si un muro detendrá el flujo migratorio. Lo verdaderamente importante es comprender por qué una persona deja su lugar de origen para trasladarse a otro. Los motivos que causan este fenómeno son de diversa índole: puede deberse a la carencia condiciones laborales dignas, por

desplazo ante la violencia —como ocurre en Medio Oriente— o por costumbre.

Estos tres factores se conjugan para acrecentar el fenómeno migratorio. En nuestro país no es raro encontrar condiciones laborales poco dignas, con salarios miserables y sin seguridad social. La creciente violencia ha cobrado factura sobre la migración, al encontrarse con un crimen organizado que impera sobre el Estado de derecho, por lo cual migrar es la opción

más viable. Por otro lado, para comunidades enteras la migración se ha vuelto parte de su vida, así lo plasma el documental de Juan Carlos Rulfo: *Los que se quedan*. En este documental, se puede ver a grupos compuestos en su mayoría de mujeres, ya que los hombres se van a Estados Unidos al cumplir cierta edad.

Tanto Trump como nuestros políticos parecen ignorar estos factores básicos de la migración. Las medidas propuestas por Trump son simplistas, ya que se basan únicamente en resultados visibles a los ojos de sus simpatizantes como lo son: la contratación de miles de agentes migratorios, patrullas fronterizas o la construcción de un gigantesco muro. Este tipo de soluciones sólo atienden a los síntomas. En cambio, las medidas que disminuyen la migración son aquellas que van directamente a la raíz y, en consecuencia, modifican las condiciones de vida en los lugares de origen del migrante. No obstante, ciertas intenciones de frenar la migración por parte de Trump irán en detrimento. A continuación, algunas de ellas:



Foto migracionesclimaticas.org.

- 1) Al fortalecer la industria bélica estadounidense, se aumenta la probabilidad de que más armas crucen de Estados Unidos a México, repercutiendo en los niveles de inseguridad en las comunidades de las que huyen los migrantes.
- 2) Trump ha prometido regresar a su país a las empresas norteamericanas alojadas en otros países; por lo que cada obrero mexicano desalojado de aquellas fábricas es un candidato ideal para cruzar ilegalmente hacia Estados Unidos.
- 3) La amenaza del calentamiento global simplemente es inexistente para el gobierno de Trump. Los cambios climáticos siempre han sido las causas más relevantes de la migración de especies, por lo que la humana no es la excepción. De no atender este inconveniente, podría haber una ola migratoria sin precedentes, pues las sequías e inundaciones obligarán a muchos trabajadores, campesinos y agricultores a buscar oportunidades en otros países.

La relación entre México y Estados Unidos en materia migratoria nunca fue tan tensa como

lo es hoy. En plena Segunda Guerra Mundial, ambos gobiernos firmaron un convenio conocido como “Programa bracero”, el cual duró de 1942 a 1964. En ese entonces, Estados Unidos requería mano de obra, debido a que toda su fuerza laboral se había enfocado a la milicia, por lo que su industria agrícola, entre otras, se había quedado paralizada. El papel del inmigrante fue vital para reactivar la economía estadounidense en la posguerra, de tal manera que Estados Unidos se posicionó como la potencia más sólida del mundo. No es coincidencia que muchas de las ciudades más prósperas de dicho país tengan una alta concentración migratoria, especialmente latina, entre ellas se encuentran: Los Ángeles, Houston, Florida, Chicago y Nueva York.

Donald Trump dejó de ser una amenaza para volverse una realidad. Los nuevos lineamientos emitidos desde la Casa Blanca han contribuido a crear un ambiente de miedo y desconfianza, dejando al inmigrante en un estatus similar al de cualquier prófugo de la justicia. Esto ha afectado especialmente a aquellos oriundos de México, pues las cifras recientes indican que al menos uno de cada tres deportados son mexicanos.

Antes de que Donald Trump llegara a la presidencia de Estados Unidos, el inmigrante indocumentado no formaba parte del discurso del gobierno mexicano, su condición era problema del gobierno norteamericano. Jamás importó el abuso de las autoridades migratorias ni el récord de las deportaciones en la administración de Obama. Por lo que, el reciente y abrupto cambio de actitud de nuestra clase política hacia el migrante no puede leerse sino como un acto oportunista de moverse hacia donde están los reflectores. El gobierno mexicano ha alzado la voz a favor de una enorme comunidad a la cual nunca atendió cuando necesitaba oportunidades de trabajo o condiciones de seguridad. Ahora México quiere proteger, a través de sus consulados, a quienes no pudo proteger cuando estaban en su propio territorio.

México no debe repetir los mismos errores que ya cometió con aquellos mexicanos que abandonaron su tierra. Se debe trabajar en las comunidades y municipios donde hay mayor afluencia migratoria hacia Estados Unidos; propiciar oportunidades. La atención no debe concentrarse totalmente en los consulados mexicanos; hay que atender las causas para no volver a fallarles a nuestros paisanos.

Fernando Fuentes

Premio Nacional de Periodismo 2008 y 2016 por el Club de Periodistas de México. Premio México de Periodismo 2013 por el Club Primera Plana. Conductor del programa Fronteras de la Ciencia en Radio 620 AM. Columnista de los periódicos *Ovaciones*, *Milenio Puebla*, *Milenio Yucatán*, *Novedades*, *Criterio Hidalgo*, *Diario de Coahuila* y *Novedades Quintana Roo*, *Che-tumal* y Grupo Capital. Director de la revista *Medicina Científica*. Ha sido director de comunicación social de dependencias federales, estatales, partidos políticos y de la iniciativa privada.



ferfuentesmty@hotmail.com

Director Editorial/Ruiz-Healy Times

¡Salud mental urgente!

Por Eunice Rendón



Las decisiones y acciones puestas en marcha en últimas fechas por D. Trump han ocasionado que la comunidad migrante en Estados Unidos se encuentre atemorizada y en pánico. Los casos relacionados con la nueva visión de persecución que se está dando en la Unión Americana, en constante aumento, han hecho despertar temores e incertidumbre en nuestra comunidad migrante. Ese sentimiento, por supuesto, se manifiesta de manera más aguda en todo aquel que es indocumentado y que ante las acciones se siente doblemente amenazado; sin embargo, también hay temor entre aquellos que son mexicanos de segunda o tercera generación, es decir, aquellos que nacieron en ese país y tienen la doble nacio-



Foto: Nacho Ruiz /cuartoscuro.com

nalidad o son estadounidenses de origen mexicano o latinoamericano. La discriminación y el racismo se han puesto a flor de piel para todos, incluso contra los turistas que están únicamente de paso en ese país.

Las medidas derivadas de los comunicados recientemente publicados ponen sobre la mesa algunas reflexiones y alertas de la gravedad e impacto que dichas decisiones tienen para nuestra comunidad migrante. Ante dichas medidas, el concepto de *criminal* se ha ampliado a su máxima expresión: hoy aquel que pide a sus conocidos el favor de que le traigan a sus hijos (menores no acompañados), el que se pasa un semáforo, el indocumentado y hasta quien cruzó la calle por el lugar incorrecto u olvidó su licencia de conducir se convierte en un criminal sujeto de una posible deportación. Asimismo, el tipo de cooperación que las autoridades locales puedan llegar a tener en las nuevas normativas con respecto a la persecución de los connacionales también incrementa el temor entre la comunidad e incluso

causa que información que no es verdadera (y que abona a la psicosis) se comparta en redes y por todo medio de difusión.

La salud mental migrante es hoy una urgencia. Ya varios de los sucesos que veíamos lo han puesto de manifiesto, especialmente en algunas zonas, por ejemplo, en Sacramento y sus alrededores, donde la sequía genera depresión en nuestros migrantes, porque la mayoría de ellos se dedica al campo. La presencia de violencia familiar en muchos hogares también advertía acerca de la necesidad de este tipo de apoyo entre nuestros connacionales. Pero ante lo que estamos viendo hoy en el discurso: el racismo, las calles y las medidas antiinmigrantes, el acompañamiento psicoemocional y la atención a la salud mental de nuestros connacionales se torna urgente.

También es fundamental, para todos aquellos que regresen deportados, contar con esquemas de atención psicológica. No olvidemos que el proceso mismo de deportación es difícil, pues significa, en muchas ocasiones, la separa-

ción familiar y dejar del otro lado de la frontera, de manera obligatoria: una vida, un patrimonio y todo lo construido: ello es, sin duda, difícil y doloroso. Mucho se ha hablado de la relevancia de contar con políticas y acciones a favor de la reinserción laboral y económica de nuestros migrantes en retorno, y sí, ese tema es fundamental para su reintegración en el país. Sin embargo, es más urgente que a su llegada nuestros connacionales se restablezcan emocionalmente, ya que sin esto los demás procesos de reincorporación social se verán mermados.

En México la salud mental es una tarea pendiente. Tan sólo 2% del presupuesto en materia de salud es destinado a ese tema. No debemos dejar de lado el derecho de las personas a contar con una salud integral que les permita desarrollarse y, en su caso, enfrentar situaciones complejas. De hecho, en muchas comunidades, especialmente algunas que han sido vulneradas por la violencia, tampoco hay un acceso adecuado a la salud mental; ello dificulta los procesos y las consecuencias emocionales y sociales que se dan en este tipo de



Foto: Christian Serna /cuartoscuro.com

entornos. En el caso de nuestros migrantes, aunque muchos temas son hoy urgentes ante las múltiples necesidades y amenazas que se presentan tanto en Estados Unidos como en México, la salud mental es fundamental para contar con dinámicas sociales sanas o, en su caso, resilientes; pero sobre todo, este tipo de acompañamiento es fundamental para afrontar la psicosis y el miedo que hoy ponen sobre la mesa las redadas, los casos como el de Guadalupe y el par de *dreamers* detenidos recientemente, el endurecimiento de las medidas y la amenaza de deportación masiva y expedita.

Eunice Rendón

Doctora y maestra en sociología política y políticas públicas por el Instituto de Estudios Políticos de París; maestra en ética médica y psicosocial por la Universidad de Chile. Es investigadora del SNI del Conacyt, nivel I, y experta en migración, comunidades, prevención social de la violencia, seguridad ciudadana, juventudes.

Cuenta con amplia experiencia en organismos internacionales y la administración pública. Entre los cargos que ha desempeñado destacan: ser directora general en la Subsecretaría de Prevención y Participación Ciudadana de la Secretaría de Gobernación. Asimismo, fue directora del Instituto de los Mexicanos en el Exterior de la Secretaría de Relaciones Exteriores y ocupó varios cargos en la Secretaría de Salud.

De cómo vivir con el síndrome de Estocolmo y cerrar los ojos para ser feliz

Por Tere Vale



El secretario de Economía de México, Ildefonso Guajardo, dijo hace unos días: “En este momento no hay seguridad de que se aplique un impuesto a los productos mexicanos en la propuesta fiscal de Donald Trump. He platicado con muchos colaboradores del presidente de Estados Unidos y no hay una decisión firme con relación a un impuesto que discrimine las importaciones de México”.

Por otro lado, nuestro canciller, Luis Videgaray, mencionó que el número de mexicanos deportados de Estados Unidos no ha aumentado en el Gobierno del presidente Trump. “La cifra de deportados se mantiene, no hemos visto todavía ningún incremento”, afirmó el flamante secretario de Relaciones Exteriores.

Recordemos que durante su campaña, Trump dijo una y otra vez que llevaría a cabo deportaciones masivas de trabajadores indocumentados, entre los que se encuentran millones de mexicanos. Pero no hay que estar preocupados, no pasa nada, no seamos exagerados.

¿En verdad esa es la actitud correcta frente a la amenaza del Donald? Honestamente creo que no. Desde mi punto de vista, deberíamos estar muy preocupados, especialmente el Gobierno federal, los Gobiernos locales y todos los ciudadanos que sufriremos de una u otra manera las decisiones desquiciadas del hombre más poderoso del mundo, de un presidente que se pone el mundo por montera — como dirían los españoles—, y que por lo tanto resulta de muy poco fiar.

Si lo que afirmaron ambos funcionarios mexicanos es verdad, sería vital que

cobráramos conciencia de que los tiempos difíciles llegaron para quedarse, al menos por cuatro años. Deberíamos comenzar a diseñar un estratégico y bien pensado “plan B”. No puedo dejar de suponer que todo México, especialmente sus funcionarios, sufren del síndrome de Estocolmo, el cual se manifiesta como la enajenación que padecen muchos secuestrados ante sus captores, a quienes no sólo aman, sino que protegen, defienden e incluso mimetizan.

Para los que ya “peinan canas”, será fácil recordar a la famosa Paty Hearst, hija del magnate de prensa estadounidense del mismo apellido, que hace más de 40 años fue secuestrada por un grupo de “rebeldes”, bajo el exótico nombre de “Ejército Simbiótico de Liberación”. Esta joven millonaria, después de unos cuantos

meses a manos de sus captores, fue fotografiada atracando un banco, incluso se cambió de nombre, se hizo llamar Tania “la rebelde”.

Durante su cautiverio fue maltratada y abusada sexualmente, y al verse tan indefensa, ante un enemigo tan poderoso, decidió unirse a ellos y abrazar su causa; simple y sencillamente estaba sobreviviendo. Era tal el poder de sus secuestradores

que, ante su propia impotencia, prefirió rendirse, cegarse para no enloquecer. Cuando fue liberada, requirió años de tratamiento psicológico y psiquiátrico para volver a integrarse a su vida de rica heredera.





Desde mi punto de vista, a nosotros nos está pasando lo mismo que a Paty Hearst. Es tan avasallante la fuerza y la incapacidad de México frente Trump que nos aferramos a la negación, nos decimos una y mil veces que no está pasando nada, que nada será capaz de derrumbarnos. Pero nuestra cercanía geográfica con el país del norte y nuestra pequeñez económica y militar nos hacen el destinatario perfecto, la víctima idónea para las locuras políticas del esposo de —la bella y descerebrada— Melania.

En tan sólo un mes frente al Gobierno de Estados Unidos de América, Mr. Trump se ha peleado con jueces, instituciones de inteligencia, medios de comunicación, con la OTAN, la Unión Europea, con países amigos y enemigos, especialmente con México, Australia y China; es un ignorante global que ostenta su desprecio a la libertad de expresión y, además, se ha aliado con personajes como Netanyahu y Putin. Si fue capaz de organizar este caos en 30 días, ¿qué podemos esperar durante los próximos 3 años 11 meses?

No me considero una pesimista, pero considero firmemente que la situación no sólo de México, sino de todo el mundo, está en un momento de debilidad extrema y crisis total. De no detener estas torpezas, berrinches, irresponsabilidad y estupideces, el mundo estará en manos de un sociópata. Ni Edgar Allan Poe ni H.P. Lovecraft, vamos, ni Stephen King pudieron imaginar un cuento más terrorífico y horripilante. De verdad,

qué triste que los lugares comunes terminen siempre teniendo la razón: la realidad supera a la más terrible ficción. Mejor cerremos los ojos, es suicida, pero más cómodo.

Tere Vale

Psicóloga y antropóloga social. Especialista en temas de comunicación social y propaganda política. Comunicóloga con amplia experiencia en radio, televisión y medios impresos. Ha sido catedrática universitaria y cuenta con diversas publicaciones periodísticas y de divulgación científica para Editorial Planeta, Editorial Norma y Editorial Porrúa. Actualmente es directora de comunicación y relaciones públicas de la consultoría Grupo de Respuesta Rápida, analista y comentarista de Grupo Fórmula e IMER.

 @TVale2012

 Teresa Vale Castilla
Tere Vale

 <http://gruporespuestarapida.com>

 gruporespuestarapida@gmail.com

Mirar a través del muro

Por Juan Mireles



Los monumentos como signos, como referencias del pasado: representaciones físicas de lo que fuimos, de esa identidad que reclamamos una vez nacemos. Celebrar un acontecimiento significa continuar esa cercanía con el entorno, saberse en un sitio, pertenecerle junto con todos sus elementos ideológicos (morales) y materiales —para bien o para mal— a un grupo, a una sociedad.

Pero no necesariamente significa que aquello representado, aquel monumento, sirva como estatuto de permanencia, sino de duración: un “estar” para continuar, como lo piensa el antropólogo francés Marc Augé, al que le adjudica dos valores únicos a tal figura del pasado: la preexistencia y su sobrevivencia.

En este sentido, la peligrosidad de la construcción del muro de Trump radica en el hecho de su significado en sí mismo: la preservación y continuación —recordatorio— no sólo de las diferencias entre personas por aspectos raciales y demás —en un aspecto mundial de significación para las minorías—, sino que revivirá y establecerá las identidades nacionales más rancias (productoras del odio) que se enquistarán y emergerán en algún momento, tanto del lado mexicano como del estadounidense.

Porque “nacer en un lugar es constitutivo de la identidad individual”, dice Marc Augé, la representación física monumental de un muro

inoculará la semilla de lo injusto, de entrada, en los aún no nacidos y en las generaciones más jóvenes, lo cual podría desembocar en un crecimiento de la violencia pasional que se muestra en todas aquellas minorías que han sido sobajadas, ninguneadas y violentadas en el transcurso de los años.

Saberse segregado, separado por ser de “segunda” —es uno de los significados del muro de Trump—, en una condición de debilidad frente al poderoso que se encuentra del otro lado, alimenta el trauma del complejo de sentirse inferior, menos capaz, menos civilizado; medidas como esas son armas que utilizan los tiranos, los dictadores, los creadores de muros, para justificar, precisamente, sus construcciones.

Donald Trump representa la sobremodernidad de la que habla Augé: convertir a lo antiguo (la historia) “en un espectáculo específico, así como todos los exotismos y a todas las particularidades locales”. Para Trump, el muro es eso: un espectáculo creado por él y en el que sus actores somos no únicamente los mexicanos sino su sociedad estadounidense, la más cuadrada, la encerrada en su propia ignorancia —sin darse cuenta del daño histórico que podría causar—.

La ignorancia sirve para mirar y entender cualquier asunto, menos la realidad natural de las cosas. Es cierto, la verdad apenas es una cer-



Foto: Nacho Ruiz /cuartoscuro.com

canía a su verdadero sentido, a su significado real, pero eso basta para saberse más alejado de lo que, finalmente, resulta contrario a los valores de la naturaleza.

En ese sentido, no es “México no pagará el muro”, no es “unámonos contra Trump”, no es tomarse de las manos y hacer una danza bien intencionada, no es “brincaremos ese muro”, ni derribar el muro, es mostrar que éste no sólo estará separando nuestro presente sino el futuro: la realidad mexicana y norteamericana –término que los identifica y perpetúa– quedará enfrentada una vez más, pero en términos mucho más duros, violentos, de resentimiento.

Con ello se reafirma que la historia no es que se repita, es que siempre es la misma historia del ser humano enfrentado contra sí mismo por sus diferencias, por su nula capacidad de adaptación: Estados Unidos lo ha llevado a cabo siempre, por eso no es ninguna novedad lo que representa Donald J. Trump, porque para ellos es mejor anu-

lar, excluir o incluso, desaparecer, todo lo que consideren distinto (para ellos, las diferencias son afrentas que deben eliminarse por el bien común), y como ejemplo están los verdaderos norteamericanos, los *Native American*, a quienes les han otorgado espacios, a manera de favor, no de comunión: evitando así las cacerías que paradójicamente ahora suceden en contra de mexicanos y centroamericanos.

Esta separación pasa con todas sus minorías, en donde estamos incluidos los mexicanos: el muro, para los cercanos a la ideología trumpista, significa dejarnos olvidados, allá, del otro lado, en el patio trasero, no porque seamos una amenaza laboral sino porque representamos tanto moral como físicamente lo que no son, lo que no entienden: esas disimilitudes que ellos intuyen insalvables.

Así, la comunicación se rompe y “una alteración de la comunicación [...] manifiesta el paso de una frontera, una línea trazada que se-

para”, sentencia el filósofo francés Vincent Descombes.

Cuando no sabes cómo lidiar con los distintos (ahí están los refugiados sirios, por ejemplo; y que no nos extrañe ver, en un futuro cercano, campos de refugiados mexicanos pegados al muro, éstos, los expatriados que el gobierno mexicano no acepte porque no puede acreditar su ciudadanía), lo mejor es cortar cualquier tipo de vínculo; por supuesto, el primero es el del diálogo, el de la conversación que sirve para llegar a acuerdos, a entendimientos.

Eso es lo que no logra comprender el gobierno mexicano: que la ruptura en el diálogo, en estos términos, es una práctica común en la historia de Estados Unidos —para infortunio de México—, y Trump lo está cumpliendo con éxito.

Juan Mireles

Es escritor y editor. Actualmente dirige la revista literaria *Monolito*. Ha publicado en más de una treintena de revistas y suplementos culturales. Es autor de la novela *Yo (el otro) Octavio* (México, Ediciones El Viaje, 2014). Ha sido columnista durante los últimos cuatro años en diversos medios. Mantiene una columna quincenal en la versión en línea de *Ruiz-Healy Times*.



La relación Estado-diáspora: un reto para México

Por Larisa Lara Guerrero



Los Estados expulsores de migrantes tienen diversos motivos económicos, políticos y sociales que los impulsan a establecer relaciones con sus connacionales en el extranjero. Existen distintas estrategias que dichos Estados han puesto en marcha para poder mantener relaciones transnacionales las cuales generan nuevas posibilidades de desarrollo y crecimiento económico.

Desde la década de los noventa, y particularmente a partir del gobierno de Vicente Fox (2000-2006), la relación entre el Estado mexicano y su diáspora se intensificaron. Con la creación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) en 2003, la relación Estado-diáspora se institucionalizó y abrió las puertas a la participación directa de los emigrantes mexicanos en la formulación de políticas públicas.

El IME tiene tres objetivos principales: proteger los intereses de los mexicanos en el extranjero; desarrollar un espacio de diálogo y cooperación entre el Estado mexicano, los líderes migrantes, la diáspora mexicana, los académi-

cos, los actores de la sociedad civil y los actores del país receptor; y finalmente, velar por el bienestar y la integración de los mexicanos viviendo en el exterior. Para poder lograr dichos objetivos, el IME ha desarrollado programas culturales, deportivos, educativos, financieros y de salud que se enfocan en mejorar el estilo de vida, garantizar una mejor integración y proteger los intereses de los connacionales que viven fuera del país.

El Estado mexicano invierte en su diáspora principalmente por cuatro razones. La primera se basa en la premisa del desarrollo económico mediante las remesas. De acuerdo con información del Banco de México, las remesas enviadas



Foto: Christian Serna / cuartoscuro.com, *Valla humana en muro fronterizo.*

a México alcanzaron una suma total de 24,625 millones de dólares entre enero y noviembre del 2016 (El Banco de México). Varios analistas han observado que esas cifras han aumentado en los últimos meses debido a la incertidumbre política orquestada por el recientemente elegido presidente Donald Trump. La segunda razón por la cual es Estado mexicano invierte en la relación con su diáspora es, en parte, resultado del régimen de migración internacional, el cual enfatiza la necesidad de proteger a los migrantes y garantizar el cumplimiento de sus derechos humanos. La tercera razón para justificar el interés por parte del gobierno mexicano en su diáspora es la movilización política y demandas organizadas por líderes de las comunidades mexicanas que residen en el extranjero. Finalmente, la cuarta razón resulta del potencial cabildeo político de la comunidad mexicana en las políticas de los países receptores, específicamente en Estados Unidos, principal destino de los migrantes mexicanos.

Al desarrollar una relación con su diáspora, el Estado mexicano se encuentra en una posición

en donde debe encontrar el balance entre los intereses de varios actores. Su prioridad es de garantizar los derechos y protección de sus expatriados. Sin embargo, el Estado debe tomar en cuenta la soberanía del Estado receptor, las demandas provenientes directamente de sus diásporas y finalmente las divergencias que puedan existir a nivel nacional entre los diversos grupos de poder.

Uno de los grandes retos en la elaboración de políticas emigratorias y en el fortalecimiento de la relación Estado-

diáspora es encontrar el balance entre la política de inmigración de los países receptores y el interés nacional. Aunado a ese gran reto, el cuerpo diplomático nacional deberá poner especial atención en las nuevas políticas de inmigración del presidente Trump y en el clima antiinmigrante y xenófobo inspirado por la visión del republicano.

Un gran eje de la relación entre el gobierno mexicano y su diáspora es el económico. A través del establecimiento de canales seguros de envío de remesas, el Estado espera un constante flujo de capital económico de inversión en México. Sin embargo, no hay ninguna garantía de que el flujo económico será constante e imperecedero, sobre todo bajo el panorama político que se avecina.

De acuerdo con las últimas cifras del Pew Research Center, el número de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos ha disminuido drásticamente desde el inicio de la gran recesión económica. Actualmente hay más mexicanos regresando a México que los que llegan a Estados Unidos. Dadas las recientes elecciones en Estados Unidos y las declaraciones protec-



Foto: Tercero Díaz / cuartoscuro.com

cionistas del presidente Trump, podemos esperar que los mexicanos que radican en el extranjero sigan optando por regresar a México.

Como resultado a esta tendencia, la Secretaría de Gobernación y la Secretaría de Relaciones Exteriores han puesto en operación el Programa Somos Mexicanos, cuyo objetivo es facilitar la reinserción social y laboral de los mexicanos repatriados desde Estados Unidos para seguir impulsando el desarrollo de México. El programa busca brindar atención a los repatriados a través de módulos de atención de autoempleo y vivienda, educación, salud, comunicación, reunificación familiar y traslados.

Con el nuevo gobierno de Estados Unidos el gobierno mexicano tendrá dos grandes retos para proteger al mayor número de connacionales: para los mexicanos que decidan permanecer en Estados Unidos se tendrán que reforzar los programas y estrategias para garantizar el respeto de sus derechos y facilitarles asesoría legal; por otro lado, los connacionales que decidan regresar al país también requerirán mayor atención para poder lograr su reintegración a la sociedad

mexicana. Para lograrlo será necesario conocer mejor el perfil y el capital social de los migrantes que regresan a la nación.

Larisa Lara Guerrero

Es estudiante del Doctorado en Migración y Ciencias Políticas en la Universidad de París y en la Universidad de Lieja. Asimismo, es profesora asistente en Ciencias Políticas en la Universidad de Lieja. Es licenciada en Relaciones Internacionales, egresada del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. Cuenta con una maestría en Migración por la Universidad de Oxford y una maestría en Seguridad, Conflicto y Desarrollo por el King's College London.

MARTHA
HIGAREDA

ALFONSO
DOSAL

CHRISTIAN
VÁZQUEZ

GERMÁN
VALDÉS

VADHIR
DERBEZ

SEBASTIAN
ZURITA

3 IDIOTAS

ATRÉVETE A SER UN IDIOTA



VIDEOCINE PRESENTA "3 IDIOTAS" UNA PRODUCCIÓN DE REENCUENTRO FILMS, GREENLIGHT PRODUCTIONS Y NEVERENDING MEDIA EN ASOCIACIÓN CON BOBO PRODUCCIONES. DIRECCIÓN POR CARLOS BOLADO. GUION POR ANTONIO ABASCAL. CASTING POR CARLOS BOLADO. MÚSICA: ALVARO ARCE. EDICIÓN: JORGE GARCÍA PORRI. CAMILO ABADÍA. TÍTULO DE PRESENTACIÓN: ALEJANDRO GARCÍA. DISEÑO DE FOTOGRAFÍA: JAVIER MORÓN. PRODUCTORES EJECUTIVOS: CARLOS MORALES, VANESSA HERNÁNDEZ. PRODUCTORES EJECUTIVOS: MARTHA HIGAREDA, ENRIQUE RAMÍREZ, RICARDO KEEINGBAUM, VISHU VINOD CHOPRA, MATTHIAS EHRENBURG. PRODUCTORES EJECUTIVOS: JOSÉ LEVY, CARLOS BOLADO, ARI BOROVVOY. CO-PRODUCTOR: ALEXIS FRIDMAN. PRODUCTORES: MIGUEL MIER, BERNARDO RUGAMA, JIMENA RODRÍGUEZ.

BOBO PRODUCCIONES, Tecnológico de Monterrey, MUNDAT, CINECINE, Greenlight, TOKS, TORRES 10, JALISCO, CINECINE, SOLO EN CINES, WWW.3IDIOTAS.COM, #3IDIOTAS, cutting edge, XTREM, OGI, smart, CCGI, PU.



Instituto Politécnico Nacional

Escuela Superior de Medicina



LXXIX Aniversario

Se invita a toda la comunidad de la ESM a la ceremonia conmemorativa del 79 aniversario el 3 de marzo a las 12:00 hrs. en el auditorio principal “Mariano Vazquez Rodríguez” en la cual se llevará a cabo el homenaje al Dr. Carlos Guzmán Cuervo.



Del T.L.C.A.N al T.R.U.M.P.

Por Lorenzo Lazo Margáin



Al cumplirse los primeros 100 días del mandato de Donald Trump, se confirmaron los elementos relevantes de su proyecto político, en donde la redefinición de la relación con México es una de sus principales metas.

Es notable que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, la relación entre México y Estados Unidos se desarrolló a la par de los sucesivos gobiernos del PRI.

Uno de los resultados de aquellos años entre los Republicanos y el PRI fue el Tratado de Libre Comercio de América el Norte (TLCAN), el cual, independientemente de los beneficios logrados en materia de comercio e inversión, significó un paso importante para que México fortaleciera su presencia internacional en el G20.

Es a partir del año 2000 cuando la alternancia en la Presidencia de México buscó vincularse con el presidente demócrata Bill Clinton y se impusieron los “tratados paralelos” de empleo y medio ambiente como instrumento de control y realineación política de México con los Demócratas.

Tras ocho años del mandato de Barack Obama, vino la segunda alternancia mexicana, sin que ello significara un cambio radical en

las decisiones y políticas de Estados Unidos hacia México.

El ruidoso acceso de Donald Trump a la Casa Blanca significa un cambio radical en la forma y fondo de llevar la conducción del país más poderoso del mundo, que ellos modestamente llaman “América” sin la menor consideración a las naciones del resto del continente.

En este cambio de gobierno se muestra también un cambio insospechado en la actitud hacia México.

Hoy, Trump acusa a México de varios males que aquejan a su país, “sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis”, parafraseando a Sor Juana Inés de la Cruz.



Las promesas de campaña de Trump contra la población de origen mexicano no se explican por el riesgo de que ésta se convierta en una fuerza política capaz de decidir una elección presidencial.

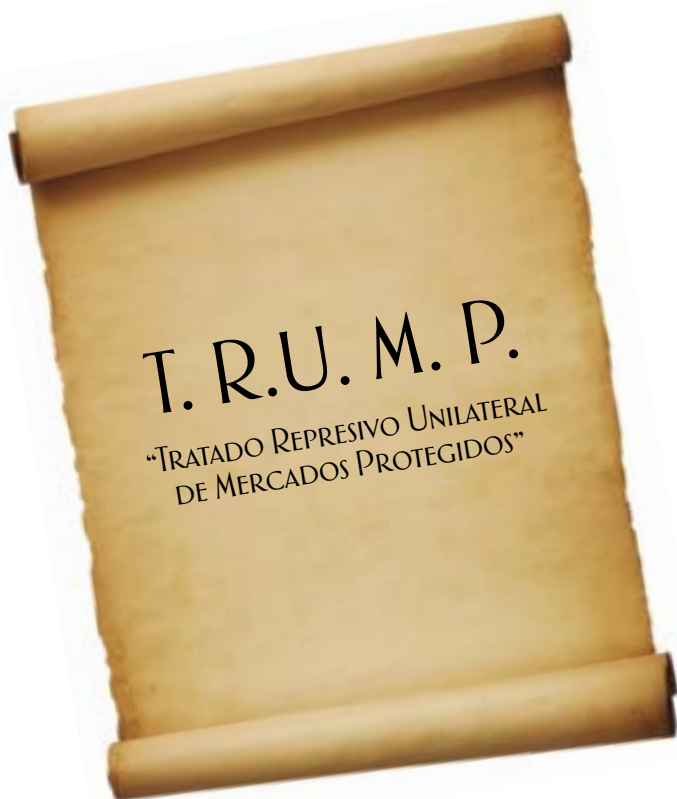
Adicionalmente, la inexplicable decisión de suspender el TLCAN –para sustituirlo por un acuerdo bilateral que poco

tendrá de acuerdo y mucho de imposición– nos hace suponer que cualquiera que sea el nuevo entendimiento en materia de comercio e inversión no será bueno para México.

Donald Trump está acostumbrado a imponerse hostilmente entre desiguales para sacar el mayor provecho. En sus antecedentes empresariales ha demostrado que sus decisiones son exclusivamente para su conveniencia, razón por la que evitará a cualquier costo la jurisdicción de un organismo internacional en sus decisiones económicas, y ya veremos si también en lo político.

La evidencia económica indica que la capacidad competitiva de una nación se consolida en la medida en que su modelo de producción es capaz de ofrecer productos y servicios para comercialarlos con menores precios en el mercado global; postulado que ha permitido que las grandes economías tengan altas escalas de producción para vender sus excedentes al exterior, y donde las economías en desarrollo o marginadas pueden competir en función de sus costos y capacidades.





Así, el libre comercio, hasta ahora, ha sido el mejor proceso de inducción de crecimiento económico a nivel mundial y ha permitido que se establezcan elementos que transfieren recursos y capital hacia donde son más rentables.

Para Trump y sus muchos seguidores, entre ellos un amplio número de legisladores, hay una búsqueda de un nuevo modelo que limite las capacidades competitivas de otras naciones y privilegie las propias; un modelo que imponga sanciones a los que son más competitivos como China y México, y que regrese las fuentes de empleo a su territorio.

Este neoproteccionismo selectivo es posible que no esté regido exclusivamente por criterios de rentabilidad económica, sino por actitudes emotivas y quizá raciales, para reorientar los flujos comerciales a naciones de habitantes de raza blanca, con gobiernos conservadores, es decir, Canadá, Gran Bretaña y el resto de Europa.

No será raro que el primer proyecto del nuevo tratado comercial esté lleno de exigencias y condiciones que aseguren una derrama económica mayor para Estados Unidos, que limite la proporción de la inversión

estadounidense en el extranjero, que vincule todas las relaciones comerciales con la generación de empleos en su territorio y que imponga obligaciones con altas sanciones inequitativas entre las empresas estadounidenses y las mexicanas para fortalecer la repatriación de utilidades y la concentración de capital en el territorio de su país.

Así veremos cómo se redactará lo que podríamos bautizar como el “Tratado Represivo Unilateral de Mercados Protegidos” (TRUMP).

Más allá de lo cómico que esto pueda resultar y que en la realidad seguro tendrá otro nombre, lo cierto es que México está confrontado con la necesidad de emprender un nuevo proyecto comercial a nivel internacional. En muy poco tiempo tendremos que reconvertir procesos productivos y políticas públicas para tener una actitud de “pantalones largos” en el mercado global.

Necesitamos impulsar una nueva generación de emprendedores con una visión innovadora y exportadora. Necesitamos, en suma, replantear nuestro destino pensando en el beneficio propio.

Lorenzo Lazo Margáin

Es un orgulloso ciudadano mexicano y economista egresado del ITAM que ha desempeñado cargos públicos de alta responsabilidad en diversas instituciones financieras, en dependencias del gobierno federal y en la diplomacia. A lo largo de su vida profesional, ha vinculado las ciencias sociales, económicas y políticas con una profunda formación humanística y de apreciación artística y musical. Además, es académico, conferencista en México, Norteamérica y Europa, y comentarista en prensa escrita, radio y televisión.

Disparates y dislates: Trump y el desvarío de la razón

Por Valeria López Vela



No tengo nada en contra de los disparates; estoy dispuesta a aceptar que, de vez en vez, digo o defiendo alguno. Me gusta pensar fuera de la zona de confort intelectual, usar hipótesis audaces y contrastar mis ideas con la realidad. Pienso que cuando se trata de estimular a la razón se vale usar todos los artilugios posibles para encontrar una nueva manera de decir la verdad.

Pero una cosa es pensar fuera de rango, asumiendo un compromiso fuerte con el conocimiento, la libertad y los derechos, y otra —completamente distinta— balbucear descalificaciones, decir

insensateces, atacar a la razón. Esto, mucho me temo, es lo que ha caracterizado al discurso político norteamericano en los últimos meses.

La tormenta política llamada Donald Trump ha causado conmoción desde su precandidatura. Día a día escuchamos declaraciones fuera de todo rango de decencia. El discurso trumpiano no se mitigó si no que, con el paso del tiempo, fue cobrando sonoridad pues, por inverosímil que parezca, a muchos norteamericanos les gustaron las insensateces que decía el entonces candidato.

Así, la discusión pública norteamericana y mundial abandonó los argumentos, el compro-

miso con la verdad y la corrección política. En la era Trump hemos tenido que enfocarnos en insistir en los hechos, en neutralizar los adjetivos y en dismantelar los prejuicios. Renunciamos a la creación de nuevos modelos para volver a los argumentos mínimos: verificar la veracidad de los hechos; defender los principios de la democracia; mantener los principios de la sociedad abierta.

En ese sentido, la responsabilidad del presidente Trump es doble. Por un lado, tendrá que dar cuenta de las descalificaciones que ha utilizado como gobernante: hacerse cargo de las declaraciones, amenazas y ofensas que desde la silla de Abraham Lincoln ha hecho. Pero también es responsable de crear un ambiente político en el que el desprecio por la ciencia, los derechos y las libertades hicieron que muchos ciudadanos con opiniones indecentes perdieran el pudor y salieran a los medios a agredir con sus prejuicios. Muchos norteamericanos, a raíz de las declaraciones del presidente, piensan que las descalificaciones son una moneda de cambio válida en la discusión social. Y no lo son.

En toda convivencia hay reglas que deben respetarse; y en el discurso público, la veracidad y el respeto son los principios cordiales que articulan el debate de las ideas.

En este primer mes de la administración Trump hemos escuchado comentarios racistas, sexistas, clasistas. Pero en este desvarío político ya salieron también los defensores de la pederastia, los neonazis y los supremacistas blancos, pues, bajo el velo de insensatez, todo es defendible y todos estamos

en peligro. La presidencia de Trump ha sido el caldo de cultivo que ha permitido que florezcan discursos discriminatorios, falsos y violentos. Pensemos, por ejemplo, en las declaraciones a favor de la pedofilia del exeditor de *Breitbart News* o en las recientes manifestaciones del Ku Klux Klan en contra de los afroamericanos y los migrantes mexicanos; ninguna de ellas habría quedado impune bajo un gobierno republicano.

En democracia, lo sabemos todos, se vale disentir, pero se exige argumentar. La libertad de expresión supone un libre juego de las ideas en el cual, en teoría, al final tendría que imponerse la fuerza del mejor argumento. Esto es, que bajo premisas racionales y razonables pudiéramos lograr un consenso traslapado en el que estuvieran garantizados los derechos de todos y protegidos los de las minorías. Este marco conceptual, liberal, es el que rechaza Trump: al que le teme porque lo demanda; por eso lo ataca.

Los dislates del actual presidente de Estados Unidos son ciegos y sordos; no buscan mejorar el discurso político sino deconstruirlo; le importa poco la veracidad de sus afirmaciones; gobierna con decretos que fundamenta en eslóganes. Así, ha llevado la racionalidad política al mínimo, coqueteando con la insensatez, retando la lógica jurídica, emplazando a las instituciones. Escribir esto es repetir la cotidianeidad.

Las palabras crean la realidad, dibujan el horizonte, dan muestra de racionalidad. Pervertir las es traicionar a la humanidad. Si no logramos construir una sociedad en donde el discurso público se ordene a los principios políticos, respete los principios de la ciencia y valore la importancia de la tolerancia, estaremos renunciando a la convivencia pacífica entre personas diferentes y, al mismo tiempo, iguales.

¿Qué debemos hacer? Mantener la corrección política del lenguaje, utilizar una comunicación incluyente, insistir en los argumentos, validar los hechos, acudir a los datos de la ciencia. Reforzar el valor de la





razón y del respeto. Suena simple pero, hoy, es una tarea titánica.

Que quede claro: el que discrimina y odia no respeta a ningún ciudadano pues primero comienza atacando a un grupo por motivos religiosos, después sexuales, más tarde raciales o lo que

se quiera. El ciudadano que discrimina y le falta el respeto a cualquier grupo no ha entendido que su desprecio atenta en contra de la dignidad humana; hay que trabajar sin descanso “hasta que la dignidad se haga costumbre” en el ámbito público y en el privado. No merecemos menos.

Valeria López Vela

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Es profesora-investigadora de la Facultad de Derecho de la Universidad Anáhuac México-Sur, en donde, además, dirige el Centro Anáhuac Sur en Derechos Humanos.

Es doctora en Filosofía; tiene estancias de investigación en la Universidad de Chicago, la Universidad de Stanford, la Universidad de Navarra y la Universidad de Austin. Sus líneas de investigación son filosofía mexicana y filosofía política enfocada en teorías de la justicia y derechos humanos. Trabaja las nociones de *equidad*, *alodial* y *dignidad*. Es columnista fundadora del periódico *La Razón* y colaboradora de Canal 40 en temas de política internacional y derechos humanos. Forma parte de la Asociación Filosófica de México de la que ha sido secretaria y tesorera. Además, pertenece a las Asociaciones Internacionales LASA y ERIP. Es consejera editorial de las *Revistas Estudios* del ITAM y *Open Insight* del CISAV, entre otras.

Cuenta con varios artículos especializados y capítulos de libros. Es autora de *Igualdad, libertad y legalidad. Reflexiones sobre la filosofía lascaciana* (México, Porrúa, 2013).

Trump y el desafecto de la democracia



Por Héctor Barragán Valencia

Hace pocos días leí una larga lista de adjetivos descalificativos que recorrían casi todo el alfabeto, de la A hasta la Z, dirigidos a Donald Trump por un historiador muy renombrado, a quien admiro y respeto. Y tal vez ese cúmulo de epítetos describa la condición humana del presidente de Estados Unidos. Sin embargo, la adjetivación poco ayuda a entender el fenómeno sociológico que encarna su persona. Si bien es un acto cargado de simbolismo catártico para desfogar nuestra frustración y reconfortar nuestro espíritu, impide entender la magnitud del problema para enfrentarlo y encontrar una solución, si es que la hay.

Hay muchos cabos sueltos que es preciso tejer para desentrañar el fenómeno Trump, que trasciende las fronteras de Estados Unidos y que se manifiesta con mayor o menor intensidad en Europa, América y Asia. Mencionaré tres: 1) el desafecto con la democracia, que exacerbó la globalización; 2) el mito del hombre providencial, una deriva de la ideología liberal, y 3) el desplazamiento de la razón y el predominio de los sentimientos como eje de la convivencia social: romanticismo y populismo, exacerbados por las redes sociales.



El desafecto con la democracia

La democracia representativa padece graves problemas en el mundo. Mencionaré dos: 1) la hegemonía de las élites en los órganos de representación, y 2) el desplazamiento de la toma de decisiones del ámbito nacional al internacional. En un grado importante, muchas de las democracias occidentales han sido degradadas por la influencia del dinero y de la ideología de libre mercado, que olvidó que el papel de los gobiernos es el interés general, es decir, la provisión de bienes públicos. El predominio del dinero ha favorecido que las legislaturas generen leyes con un marcado sesgo a favor de los grandes intereses financieros, comerciales y manufactureros. Los antiguos temían que la democracia degenerara en oclocracia o sometimiento de las minorías por la muchedumbre. Pero la evidencia indica que ocurrió lo opuesto: la oligarquía impuso su interés particular en los asuntos de Estado, llevando a una especie de plutocracia o el predominio de los más ricos.

La última medición sobre el origen de la fortuna de los multimillonarios señala que una tercera parte del patrimonio de los súper ricos tiene su origen en la riqueza heredada, mientras que 43% está vinculada a relaciones clientelares, de mane-

ra que poco más de 20% de la riqueza se debe al trabajo duro y a la innovación (Oxfam, enero de 2017). Las relaciones clientelares son efecto de dos fenómenos: la corrupción y el sesgo legislativo para favorecer el interés de los más pudientes: he aquí una de las raíces que explican el desafecto del ciudadano de a pie en las democracias occidentales. Si la herencia y la cooptación clientelar (ya sea mediante la corrupción pura o el financiamiento de los partidos y políticos) son los principales componentes del estatus social, se refuerza la evidencia de que la cuna es destino. Cuando el esfuerzo individual (estudio y trabajo arduo) ya no es suficiente para escalar posiciones sociales, se desfonda el sentido de la meritocracia. Esto explica por qué el sueño americano se rompió y derivó en pesadilla de desamparo, violencia, drogadicción, degradación y furia para muchos estadounidenses.

La globalización financiera y de los procesos productivos también juega un papel capital en la disfuncionalidad de la democracia. Dani Rodrik (*La paradoja de la globalización*) y Joseph Stiglitz (*El malestar de la globalización*) han estudiado a profundidad este suceso. El poder del capital financiero —que no tiene patria y se des-



plaza en segundos de un mercado a otro (nótese: los países devinieron en mercados) hunde a economías nacionales, destruye ahorros y arruina vidas en instantes— es de tal magnitud que ningún Estado-nación puede controlarlo. Se hace lo que deciden los centros financieros globales: Wall Street, Londres, Zúrich. A su vez, el desplazamiento de los procesos productivos de las grandes empresas para incrementar su rentabilidad hacia países de bajos salarios y la revolución tecnológica han desolado a regiones y ciudades. Los valores que dominan en las sociedades modernas, aunque se pregonen los derechos humanos, son los de rentabilidad, productividad y ganancia. Son convenciones humanas, modos de organizar la sociedad, en las que priman el interés pecuniario por encima de cualquier otro valor.

Esta forma de ver y entender el mundo (ideología que deriva de una cosmogonía o relato mítico fundacional) tiene en jaque a las sociedades occidentales: la soberanía nacional, que recaía en el ciudadano, se traslada a los mercados financieros. Esto explica el desafecto y desencanto con la democracia, y también el desamparo, desconcierto y desasosiego en que viven las personas. Así llegamos a la *modernidad líquida* descrita brillantemente Zygmunt Bauman. Cuando la globalización rompe los referentes sociales, todo se torna volátil. Pluralidad y diversidad, consustanciales al hombre, degenera en dispersión e hiperindividualismo: cada cabeza es un mundo. La comunicación es una

Babel y los consensos básicos tienden a diluirse.

Este vaciamiento de los significados y significantes, y por ende, del sentido de comunidad (con el consecuente desamparo que estos fenómenos acarrearán porque los hombres *sienten* haber perdido los referentes, el control y sentido de sus vidas que les proporcionaba el ejercicio de la soberanía popular

—democracia— en el Estado-nación) es tierra fértil para el hombre providencial. No extraña la proliferación de los Trump. El mundo de las certezas de la razón da paso al de los sentidos. Cuando los sentimientos imperan, la razón y las bases de la convivencia social languidecen. Desfallece el espíritu de la Ilustración.

Una deriva ideológica liberal

Ahora bien, ¿cómo surge el hombre providencial? En un ensayo cardinal, *Los enemigos íntimos de la democracia*, Tzvetan Todorov rastrea el origen del Prometeo moderno, el hombre que cuando recibe el secreto del fuego todo lo puede y es capaz de hacer el Paraíso en la Tierra. (El regalo del fuego de Dios al hombre lo acerca a la ciencia y la tecnología: la transformación de la materia en energía y la forja de metales acelera la evolución humana y es pilar de la cultura; su dominio le da rango de Dios: le permite disponer de la vida de otros.)

Todorov analiza las dos concepciones fundacionales del mundo occidental, la de san Agustín y la de Pelagio. Este último sostiene que el destino de los hombres está en sus propias manos y es responsable de sus debilidades. Así, la relación de Dios con el hombre es directa, no subordinada: hay cierta igualdad. San Agustín defiende que el hombre depende de la voluntad divina y que su salvación sólo es posible por la gracia de Dios, porque es una criatura caída que nació con el sino del pecado original (el mal es inherente

rente a él), es un ser subordinado, una criatura finita y falible. La versión optimista y liberadora del hombre por voluntad propia (responsable del bien y del mal) contradice la visión pesimista del hombre de que es malvado y, por tanto, limitado, imperfecto y dependiente. Pelagio sostiene que el hombre no es malo *per se*: si fuera una criatura caída, malvada por naturaleza, toda esperanza de mejorarlo sería vana. Apoya su convicción en el Eclesiástico (15:14), que dice que Dios “creó al hombre y lo dejó liberado a su propio albedrío (‘a su propia inclinación’)”.

Y como la voluntad divina no conoce límites, la voluntad humana puede superar todos los obstáculos. La visión de Pelagio guía el ideal del protestantismo: Próspero, el superhombre, de raigambre romántica; por su parte, la visión católica es paternalista y de tintes pasivos y fatalistas. A la postre, fue relegada la cosmovisión católica, la de san Agustín. La Ilustración se nutre del ideario de Pelagio (el hombre providencial) e inspira el pensamiento liberal y a las utopías totalitarias. Y Trump encarna a la perfección el ideal de ese hombre que no conoce límites. Un personaje forjado en el mundo por excelencia creador: el de los negocios. Un hombre imbuido por el espíritu protestante del capitalismo.

En un ensayo sugerente Pablo Gentili dice:

[...] no creo que sea necesario leer demasiada literatura anticapitalista para descubrir que *los atributos que definen la odiada personalidad del nuevo presidente norteamericano son, nada menos, que las principales características del sistema al que supuestamente él se opone: hiperconcentración de riquezas, egoísmo, cultura narcisista, sexismo, discriminación y violencia de género, racismo, guerras, opresión. No creo que haya cualquier disonancia entre la personalidad codiciosa y vehemente del millonario devenido en presidente y la enorme injusticia social, violencia y desigualdad que estructura y da sentido al desarrollo capitalista contemporáneo...* El nuevo presidente norteamericano no contradice lo que ha sido un persistente endiosamiento de los hombres de negocios, de los millonarios que se supone que contribuyen a conducir los destinos del progreso humano (*El País*, 22 de enero de 2017. El énfasis es del autor).

¿De qué otra manera podría ser la personalidad del superhombre que prometió hacer grande otra vez a América?

Pero esta interpretación soslaya al menos una cosa: detrás de este prototipo americano hay una ideología temeraria cuyo autor intelectual es Steve Bannon, autodefinido como un leninista que desea destruir el *establishment*. Su idea central es que Trump ponga de cabeza el sistema. Dice que el capitalismo de mediados del siglo XX distribuyó la riqueza entre la clase media y garantizó décadas de paz. Pero el fin de la Guerra fría desembocó en una “crisis de nuestra fe, una crisis de Occidente, una crisis del capitalismo”: el problema de hoy es que el capitalismo es estatista –las grandes corporaciones son beneficiadas por el poder público– e hiperindividualista y materialista. (Conferencia organizada en 2014 en El Vaticano por el Instituto de la Dignidad Humana, <https://www.buzzfeed.com/lesterfeder/this-is-how-steve-bannon-sees-the-entire-world?utm_term=.wcw7PJ05Wv#.abm0qpl4gP>).

El programa disruptivo es muy amplio e incluye destruir la corrupción monetaria causada por el abuso del papel moneda (fiat) me-



diente la reconversión del dólar en oro y planta. También ataca el corazón de la globalización, induciendo la reintegración de las cadenas productivas a Estados Unidos. Si el proyecto prospera dependerá de si avanza la agenda proteccionista detrás del impuesto que se cocina al comercio intrafirma (BAT). Sería un traspie para el sistema financiero y monetario liderado por el dólar y para el orden mundial.

Antes san Agustín y Pelagio fueron rivales, hoy sus pupilos se unen: el católico ultraconservador, Bannon, tiene como propósito destruir el mal, la corrupción del capitalismo, y Trump, el hijo de Prometeo, pretende restaurar, desde sus cenizas, el Paraíso en la Tierra: hacer grande otra vez a América. Una mezcla explosiva.

Romanticismo y populismo

Cuando los sentimientos priman sobre la razón, romanticismo y populismo se abren paso, explica Manuel Arias Maldonado en su espléndida obra titulada *La democracia sentimental*. La extendida creencia —en algunos casos bien fundada— de que la democracia y el hombre han sido capturados por fuerzas que los usan en detrimento del bien común reivindica a la política como fuerza creadora capaz de forjar nuevas realidades: “[...] como si lograr determinados objetivos dependiera de querer lograrlos”, sostiene Arias. La idea de que la política no tiene límite y puede transformarlo todo (sin por ello negar el poder de cambio de la política) es una esperanza que prohíja el romanticismo, creador del hombre providencial y su voluntad de poder.

Sentimientos similares despierta el populismo, que puede definirse como el antagonismo entre el pueblo —siempre bueno, sabio e infalible— con una élite política u oligárquica usurpadora y perversa. Sus postulados son ideales abstractos como justicia, cambio social, prosperidad (hacer grande otra vez a América), a los que nadie se opone, pero tampoco dice cómo lograrlos. Es una doctrina que al anteponer el colectivo al individuo sacrifica la diversidad y la pluralidad. Esta vena colectivista del populismo es la más peligrosa, pues es la principal amenaza



a la disidencia y a la libertad de expresión, como revelan las embestidas de Trump a la prensa liberal.

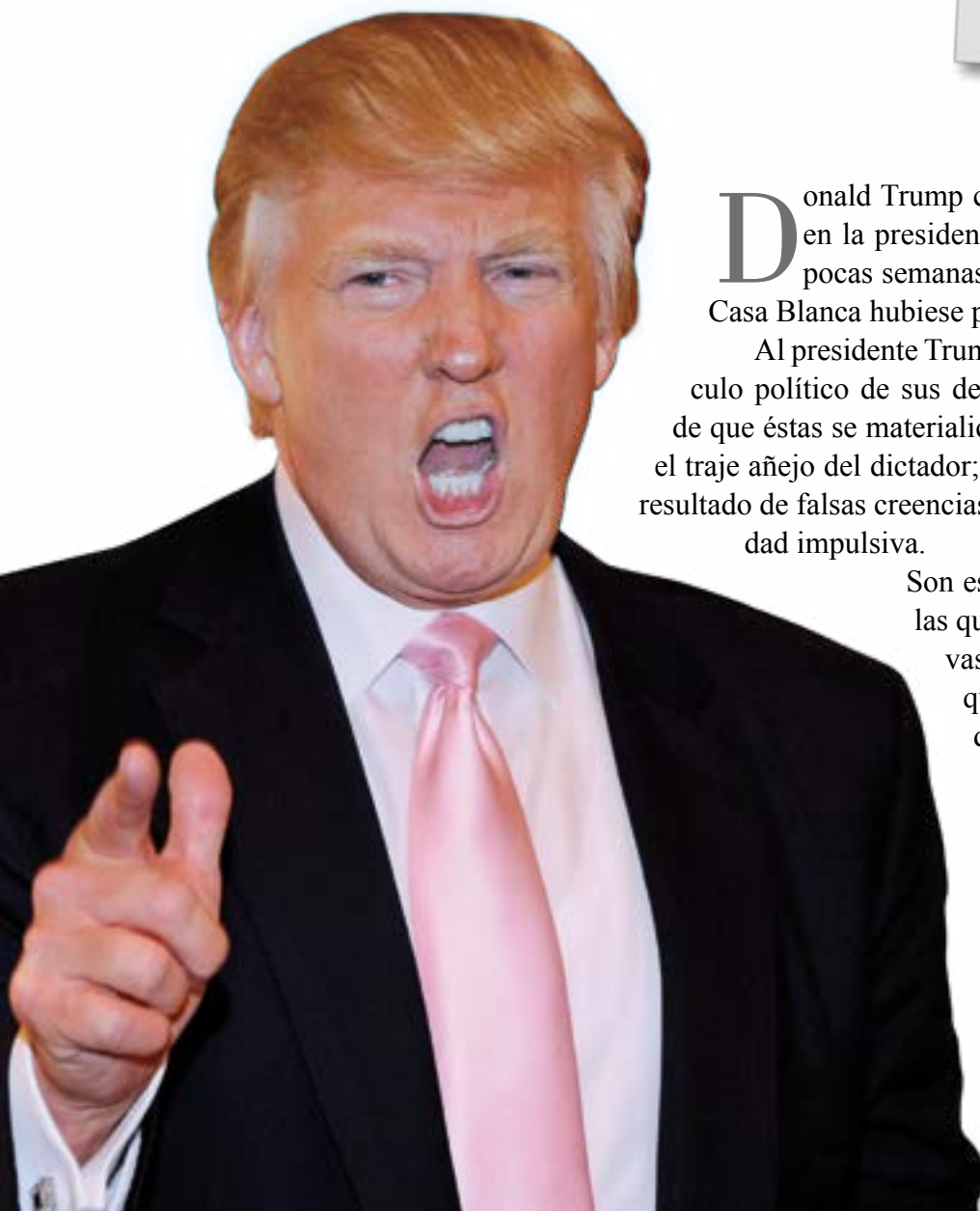
Romanticismo y populismo son el sino de los tiempos. Y Trump los encarna. Si alguna conclusión puede extraerse de estas ideas es que la adjetivación no sirve para entender lo que acontece en la sociedad estadounidense, mucho menos para elaborar un antídoto. Lo que parece claro es que estamos frente a un cambio de paradigma: el proteccionismo puede socavar el orden mundial de la posguerra, basado en la libre circulación de capitales y mercancías, y acelerar la declinación de la hegemonía estadounidense debido a un plausible desplazamiento del dólar como moneda mundial. Para México el desafío trumpiano puede implicar una fuerte contracción económica, el desplazamiento del poder de los partidos tradicionales e inestabilidad social. Nuestro reto es fortalecer la democracia y el mercado interno.

Héctor Barragán Valencia

Periodista, con una larga trayectoria en medios escritos y audiovisuales. Ha entrevistado a presidentes de América Latina y grandes personalidades de los mundos empresarial y de las letras. Estudió Ciencia Política y realizó estudios en el nivel de maestría en Historia y Economía.

Falacias de la agenda Trump

Por José Luis Romero Hicks



Donald Trump cumple unas cuantas semanas en la presidencia de Estados Unidos. Estas pocas semanas se han sentido como si en la Casa Blanca hubiese pasado mucho de un año.

Al presidente Trump no parece importarle el cálculo político de sus decisiones o las probabilidades de que éstas se materialicen. Es un populista que viste el traje añejo del dictador; sus órdenes ejecutivas son el resultado de falsas creencias gatilladas por una personalidad impulsiva.

Son esas falsas creencias de Trump las que tienen en vilo las expectativas sobre lo que será la dirección que tome la principal potencia del mundo en los próximos años.

Las falaces posturas que ha tomado Trump con respecto a prácticamente todos los temas que componen su agenda son el resultado de su incapacidad para compren-



der cómo funciona el gobierno, pero también provienen de su tendencia a falsear lo que sea cuando eso lo coloque sobre su adversario.

Mentir o falsear es un hábito en el presidente de Estados Unidos, al grado de encontrarse muy incómodo con la prensa en este momento por haber sido confrontado con los hechos reales sobre uno y otro tema que va surgiendo. En algunos casos ha llegado a ser motivo de escarnio en los medios de comunicación dentro y fuera de Estados Unidos.

Y no es para menos. El que se precia de ser un excelente negociador sucumbe ante los datos duros, un tema tras otro. Ello explica la enorme caída en la popularidad del presidente en tan poco tiempo; una caída en la popularidad imposible siquiera de comparar con ninguno de sus predecesores.

Como el gran populista que indudablemente es, Donald Trump ha recurrido en incontables

ocasiones a la falacia *ad hominem*, que consiste en mostrar las peores cualidades de su adversario para desacreditarlo e incluso hacerlo ver aborrecible frente a un público muchas veces ávido de escándalo.

Cuando lo escuchamos decir que México se ha aprovechado de los Estados Unidos con el TLCAN, Trump busca presentar a México como un país que encarna las peores amenazas para la economía de Estados Unidos. Menciona, por ejemplo, al sector automotriz como uno de los más afectados de la competencia con México y en el cual hay que recuperar muchos empleos perdidos.

Pero los datos confirman que no es cierto. El empleo en el sector automotriz de Estados Unidos se ha incrementado a un ritmo de 5% anual, tres veces más rápido que el empleo en el resto de la economía. El área metropolitana de Detroit exporta más bienes hacia México que hacia ningu-

El empleo en el sector automotriz de Estados Unidos se ha incrementado a un ritmo de 5% anual, tres veces más rápido que el empleo en el resto de la economía.

na otra ciudad de Estados Unidos, y de acuerdo con la propia industria automotriz, algunos componentes de un auto fabricado en la región cruza hasta seis veces la frontera antes de que esté listo para la venta al público.

De tal suerte, se podría decir que México y Estados Unidos no son países competidores sino complementarios en la producción de automóviles. De hecho, la recuperación en la producción de automóviles en Estados Unidos ha sido mucho más rápida que en México o Canadá, y algunos analistas opinan que esta muestra de competitividad se debe, en buena medida, a la libre comercialización de autopartes en la región.

Por otra parte, el empleo en el sector manufacturero global en Estados Unidos sí ha permanecido estancado por al menos dos décadas, pero esto obedece a que el cambio tecnológico ha ampliado la productividad y no al libre comercio, como piensa Trump.

Como era de esperarse en éste y otros sectores, dentro de Estados Unidos han surgido voces muy acreditadas que han insistido en ver a México como lo que es en suma para Estados Unidos: un país aliado y no un competidor desleal.

Lo mismo los ex embajadores que los minoristas de la frontera sur o los ganaderos estadounidenses han corregido los dichos por Trump.

Son ya tres décadas de comerciar mucho más libremente en todo el mundo y comprobamos que el aumento en el PIB global se explica principalmente por la eliminación de barreras al comercio desde finales de los ochenta, pero el presidente

estadounidense insiste en ver el comercio como una situación en donde lo que uno gana, el otro adversario lo pierde.

Desafortunadamente, esta posición falaz es recurrente en muchos otros temas. Trump miente lo mismo cuando habla de economía que cuando se refiere a la migración o a la política, logrando que el resultado sea más o menos el mismo que en el ejemplo de los supuestos empleos perdidos en el sector automotriz. Da la impresión de que su hábito de usar Twitter es una postura convenenciera en la que, sea cual sea el resultado de sus dichos, ¿qué más da? Nada que no se pueda achacar a lo limitado que resulta decir en ciento cuarenta caracteres.

La existencia de incontables falacias en el discurso del presidente Donald Trump hace que la mentira prevalezca como el elemento indisoluble en el intercambio de ideas y declaraciones. Precisamente por eso, estamos todos metidos en un serio problema. ¿Cómo dialogar con el país más influyente en la tierra cuando los argumentos que el presidente sostiene son un cúmulo de falsedades? ¿Qué se puede esperar sobre la renegociación del TLCAN en junio si el intercambio tiene prejuicios tan arraigados en un presidente que a veces se comporta como un mitómano?

José Luis

Romero Hicks

Politólogo, economista y abogado por la Universidad de Guanajuato. Diplomático en las embajadas de México en India y Japón. Consejero de Pemex, director general de Bancomext y secretario de Planeación y Finanzas en Guanajuato. Abogado postulante, consultor financiero y en políticas públicas de vivienda. Miembro del Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales.

Si Trump se enfrenta con medios influyentes, ¿por qué no con México?

Por Eduardo Ruiz-Healy



Desde siempre, los gobernantes han visto a los medios de comunicación críticos e independientes como sus enemigos naturales. Después de todo, a ningún poderoso acostumbrado a rodearse de lambiscones que le dicen sí a todo lo que expresa o decide que le gusta escuchar voces o leer palabras que señalan sus defectos, limitaciones y errores, sean éstos ciertos o no. Tampoco les agrada leer noticias falsas o inexactas en torno al trabajo que realizan.



En www.politico.com, uno de los medios criticados actualmente por Donald Trump, puede leerse un artículo de Jack Shafer, fechado el 17 de febrero, en donde afirma que en Estados Unidos no hay tradición política más consistente que la de los presidentes deslegitimando a la prensa, y da varios ejemplos de lo anterior:

En los países en donde la democracia y la libre expresión no han prosperado, los gobernantes controlan lo que los medios difunden por medio de la intimidación o la corrupción. Esa fue la situación que imperó durante muchos años en todo México y que desafortunadamente sigue dándose en muchos estados de la Federación cuyos gobernadores creen que comprando a los medios o espantando a los periodistas van a esconder del público la corrupción y deficiencias de sus respectivas administraciones.

Ahora bien, en los países donde desde hace décadas o siglos se respetan los derechos de libre expresión y acceso a la información también ha sido ríspida la relación entre quienes detentan el poder político y los medios de comunicación escritos, como los periódicos y revistas, y electrónicos, como la radio, la televisión y, ahora, las redes sociales.

En Estados Unidos, la relación de los medios con la clase política ha tenido sus altibajos a pesar de que la libertad de prensa está garantizada desde 1791, año en que entró en efecto la Primera Enmienda Constitucional que, entre otras cosas, señala que “El Congreso no hará ley alguna [...] que coarte la libertad de expresión o de la prensa”.

La historia abunda en ejemplos de la pésima relación que algunos presidentes estadounidenses tuvieron con los principales medios de comunicación de su época.

“En 1798, ante la posibilidad de una posible guerra, el presidente John Adams firmó las Leyes de Extranjería y Sedición para criminalizar las palabras de sus críticos, especialmente las de los propietarios de periódicos y folletos que se le oponían. El presidente Thomas Jefferson, cuya relación de amor y odio con la prensa debe haber estresado a su analista, escribió en 1807: ‘Nada se puede creer ahora si aparece en un periódico’. El Presidente Ulysses S. Grant tenía a la prensa en mente cuando concluyó su segundo discurso inaugural de esta manera: ‘Durante toda la guerra, y desde mi candidatura para mi cargo actual en 1868 hasta el final de la última campaña presidencial, he sido la víctima de abusos y calumnias casi nunca igualados en la historia política’. El presidente Franklin D. Roosevelt, que libró una guerra longitudinal con el editor del *Chicago Tribune*, Robert R. McCormick, amonestó una vez a un reportero dándole un sombrero de burro y ordenándole que se sentara en un rincón. Al final de una rueda de prensa en 1942, FDR le entregó una Cruz de Hierro Nazi a un periodista y le pidió que se lo diera a un columnista del *New York Daily News* que estaba presente y cuyo trabajo le disgustaba. El presidente Richard M. Nixon convirtió al vicepresidente Spiro Agnew en su arma contra la prensa, enviándolo a combatir los análisis instantáneos de los monopolios de televisión localizados en la Costa Este dirigidos contra los discursos de Nixon”.



Sin embargo, pese a todos los conflictos que se han dado durante los años, nunca antes en la historia estadounidense se había dado el caso de que un presidente acusara a los más importantes medios de su país, incluido <www.político.com>, de no sólo ser sus enemigos, sino los enemigos del pueblo mismo.

No es coincidencia que esos enemigos, como los define Trump, sean medios liberales o, como los califican en Estados Unidos, de izquierda, entre ellos los diarios *The New York Times*, *The Washington Post*, *Los Angeles Times* y *Chicago Tribune*, los noticieros de las cadenas ABC, CBS, NBC y CNN, y sitios web como el arriba citado <www.político.com>. Tampoco es coincidencia que Trump constantemente elogie a los medios de hiperderecha y archiderecha (o *alt-right*) que lo

apoyan incondicionalmente y que aparentemente son su principal fuente de información.

Para el presidente estadounidense, los medios que sí dicen la verdad, por lo menos como él la interpreta, son la cadena de televisión Fox News y sitios de internet como Breitbart, Drudge Report o The Blaze.

Que la ideología de extrema derecha domina a Trump y su gobierno es evidente si se toma en cuenta que su principal estrategia en la Casa Blanca es Steve Bannon, quien antes de ser nombrado director general de su campaña electoral, en agosto de 2016, era el director general del sitio archiderechista Breitbart, promotor de las ideas racistas, antisemitas, xenófobas, nacionalistas y *anti-establishment* del denominado *alt-right*.

Durante las primeras semanas de su gobierno, Donald Trump se ha enfrentado a los medios más importantes y respetados de su país y nada indica que las cosas cambien durante los próximos cuatro años.

Que el presidente estadounidense haya decidido pelearse con los medios más influyentes el mundo es prueba de que no dudará enfrentarse contra quienes considera enemigos de Estados Unidos, entre ellos México, ya que, según él, nuestro país “se ha aprovechado de Estados Unidos durante mucho tiempo”.

Eduardo Ruiz-Healy

Estudió Economía en la UNAM y en la Universidad Anáhuac. Obtuvo el título de Licenciado en Administración de Empresas (Cum Laude) de la Universidad de las Américas-Puebla y la Maestría en Administración de Empresas (MBA) del Carlson School of Management de la Universidad de Minnesota.

En 1982 inició su carrera periodística en el periódico El Universal y actualmente escribe una columna diaria para diversos periódicos del país.

Ingresó a Grupo Fórmula en 1989 y desde 1995 conduce y dirige el noticiario Eduardo Ruiz-Healy en Fórmula, que se transmite vía radio y televisión a todo el país y Estados Unidos.

Dirige desde 2014 el sitio ruizhealytimes.com y desde noviembre de 2016 la revista mensual Ruiz-Healy Times..

Ha recibido en cuatro ocasiones el Premio Nacional de Periodismo y la revista Líderes Mexicanos lo incluyó en su lista de los 300 Líderes más Influyentes de México en 2001, 2002, 2015 y 2016.

Twitter: [@ruizhealy](https://twitter.com/ruizhealy)
ruizhealytimes.com



CONDUCE:

**FERNANDO
FUENTES**

ESCÚCHALO

SÁBADOS

**DE
13:00 A
14:00 HRS.**

**FRONTERAS
DE LA CIENCIA**

**RADIO
620 AM**

México debe ir al psicólogo

Por Esteban Moctezuma Barragán



El problema más importante de México no aparece aún en la agenda pública. Los expertos en encuestas y estudios de opinión han convencido a los políticos de que los tres temas dominantes son, en orden de prelación: 1) economía; 2) seguridad y 3) corrupción.

Así, si un candidato analiza cómo estructurar su mensaje, está obligado por los mercadólogos políticos a definir un discurso que considere propuestas concretas en temas relacionados con: empleos, ingresos, impuestos, créditos, policías, seguridad pública, penas, honestidad, cárcel para los corruptos y sistemas de transparencia, entre otros.

Desafortunadamente, ninguno de estos temas toca siquiera el problema más importante de México. Esas áreas son parte del discurso político en cualquier país del mundo. No hay diferencia. Son los temas del mundo moderno.

Entonces ¿cuál es el problema más importante de México? Es algo grave, serio y profundo. Tanto, que no se habla o escribe de ello. Por ello es que nuestro país debe ir al psicólogo.

¿Por qué? Porque tenemos que sacar a luz múltiples traumas, resentimientos, complejos y ataduras históricas que arrastramos,



Estas ataduras históricas sólo pueden romperse si las sacamos a la luz y las ponemos al centro de la reflexión para una nueva definición de país. Un nuevo Pacto Social.

¿Por qué hacerlo?

Porque los logros de un México no los reconocen, ni conocen, ni apoyan, ni disfrutan los otros Méxicos. El México exportador agrupa solamente el 23% de los mexicanos. Entonces, cuando a este México *moderno* le va bien, sus resultados se suman en cifras macroeconómicas y refiérelas refieren como si todos los habitantes del país recibieran los beneficios. Éste es un México criollo, con una enorme productividad y ca-

generación tras generación, sin avanzar en su solución.

Estas ataduras históricas minan muchos componentes de un desarrollo equilibrado.

Primero: nuestra unidad. Somos un país, pero no una nación. Nuestras naciones fundadoras siguen estando separadas y las culturas indígenas, mestiza y criolla no han encontrado el crisol para fundirse en una sola. Tres Méxicos cohabitan en un territorio, juntos pero no revueltos.

Segundo: nuestra autoestima. Siglos de opresión, en los que se ha minimizado lo nuestro, lo propio, lo autóctono, nuestro color, raza, religión o lengua, hicieron mella en la confianza colectiva. Somos un pueblo con importantes complejos que nos determinan para creer que no tenemos las capacidades para colocarnos en la cima de la montaña global.

Tercero: nuestra paz. Al no resolver el conflicto étnico histórico, al no respetar nuestra diversidad, los resentimientos crecen, las diferencias se ensanchan y se transforman en violencia.

pacidad de relación e integración económica con cualquier nación del mundo, pero no con el resto del país.

Por su parte, otro México, el *tradicional*, el mestizo, es el segmento más golpeado por la globalización, integrado por micro y pequeños negocios familiares, pero que agrupa el 56% de la población y genera el 85% del empleo. Esta economía no está integrada con la exportadora, como en Italia, sino que sobrevive del consumo interno con niveles bajos de ingreso.

Por último, el México *marginado* es de autoconsumo y autoproducción. Está integrado por un 22% de la población, fundamentalmente indígena.

Estos tres Méxicos casi no se tocan, no se conocen, no se apoyan. Todo lo contrario. Unirlos y coordinarlos es la gran tarea pendiente de un liderazgo común. Para ello se necesitan intérpretes: mexicanos que puedan hablar con indígenas, mestizos y criollos y que entiendan la lógica de cada uno, para poder descubrir un común denominador que nos una a todos.



El reto por delante es enorme: presentar a los tres Méxicos entre sí debe servir para sumar fortalezas, no para enfrentarlos; para corregir desviaciones, no para utilizarlas políticamente; para construir un destino común, no para ahondar la división. En suma, presentarlos para que nuestras tres naciones empiecen a vivir juntas y también revueltas, en armonía.

¿Por qué se debe hacer ya? Porque estamos viendo y viviendo el colapso de la civilización occidental como la conocemos. Porque el sistema político representativo ya no funciona y la tecnología está logrando lo que la política no pudo: comunicar a la base de la pirámide en tiempo real. Porque el futuro inmediato de las naciones es mirar hacia adentro. Es el proteccionismo, en un mundo en donde ningún país quiere ya ser el líder global.

México es de los pocos países que tienen la energía, las condiciones y la capacidad de generar respuestas.

Las tensiones en México ya existían pero estaban calladas. Hoy, esas tensiones vociferan y exigen y, dado el contexto interno e internacional, ya es tiempo de construir un nuevo paradigma, una nueva sociedad que se defina por su

capacidad de inclusión. La alternativa es administrar la violencia. ¿Cuál prefieres?

Ante el neofascismo que empieza a palpar en algunas partes del mundo, México debe enseñar al planeta que sí hay fórmulas efectivas para vivir con equidad y empezar a corregir el modelo de violencia, pobreza y desesperanza que impera en el planeta.

Esteban Moctezuma

Presidente Ejecutivo de Fundación Azteca. Presidente del Compromiso Social por la Calidad y Equidad Educativa. Secretario de Gobernación y secretario de Desarrollo Social durante el sexenio de Ernesto Zedillo. Hoy, impulsor de programas para superar la pobreza y fortalecer la cultura, como Escuela Nueva y las Orquestas Infantiles Esperanza Azteca.

Panorama económico



Por Antonio Castro Quiroz

Desde finales de 2016 mejoraron las expectativas de crecimiento económico en el mundo. Los indicadores globales muestran la recuperación de la actividad manufacturera. En diciembre pasado, el índice global de compras gerenciales alcanzó su nivel más alto en tres años.

La demanda por materias primas y *commodities* presionó a los mercados y por ende a sus precios, particularmente a los del mercado petrolero. Dicha situación orillará a los bancos centrales a endurecer sus políticas monetarias y elevará sus tasas de interés, lo que restará dinamismo a los mercados internos y a sus determinantes.

El comercio mundial sostendrá el crecimiento de la economía de Estados Unidos, el cual se espera que alcance 2.3% en 2017 y 2.5% en 2018. Este crecimiento será impulsado por las políticas fiscales expansivas que implementará la administración del presidente Trump. Estas políticas constan de descensos en las tasas impositivas e incrementos en el gasto de inversión en infraestructura. Todo ello dentro de un entorno de incertidumbre que envuelve al gobierno Donald Trump.

En la economía estadounidense han aparecido signos de sobrecalentamiento en segmentos de su mercado laboral. En términos generales, se encuentra en niveles cercanos al pleno empleo, lo cual impulsará los salarios al alza, al gasto en consumo y presionarán la inflación.

Esta situación obligará a la Reserva Federal de Estados Unidos a endurecer su política monetaria. Para este año se espera dos incrementos en sus tasas de interés, lo cual ampliará los diferenciales entre las tasas de interés estadounidense y las de la eurozona. Este escenario fortalecerá al dólar y debilitará al euro por primera vez desde 2002.

A finales del 2016, mejoraron los ingresos y las economías de los países emergentes; sin embargo, su desempeño difiere entre los países. Se espera que la economía de Rusia y Brasil salga de su recesión. Por el contrario, los países con posiciones débiles en balanza de pagos, con altos niveles de deuda y exposición al proteccionismo de Estados Unidos, se encontrarán en riesgo; uno de ellos es México.

La expectativa de crecimiento económico mundial se elevó al 3.1% para el año 2017, después de un 2.3% en el 2016, sustentada con el desempeño económico de Norteamérica y Latinoamérica. Por su parte, las economías asiáticas perderán dinamismo: del 4.5% en 2016 al 4.4% para 2017. También se espera que la economía de China reduzca su crecimiento: de 6.7% a 6.3%. De igual forma, la región europea descenderá del 1.8% al 1.7%, y las economías avanzadas, lideradas por Estados Unidos, elevarán su crecimiento del 1.6% al 2.3%.

En 2016, la economía de Estados Unidos creció 1.6% y podría alcanzar 2.3% en 2017. Por otro lado, el dinamismo de la economía de Canadá se llevará al 1.8% este año. Asimismo, se espera que la economía de Chile llegue a 2.0%; la de Colombia al 2.5%; y que Argentina salga de su recesión y crezca 2.5% en 2017. En contraste, se pretende que la economía de México reduzca su crecimiento de 2.3% en 2016 a 1.8% en el año en curso.



A partir de este año, las economías de todo el mundo enfrentarán un nuevo reordenamiento económico. Por un lado, Estados Unidos comenzó a romper con los parámetros del orden internacional, los cuales prevalecieron por casi 70 años. Bajo la administración del presidente Trump, Estados Unidos encabezará un esquema proteccionista hacia los países que apuesten por su desarrollo económico. De modo similar, China emergerá como el líder de los países que buscarán su desarrollo económico en el libre comercio.

Los precios de las materias primas y los *commodities* continuarán en ascenso ante la demanda. En el caso del mercado petrolero, las decisiones de la OPEP y de países como Rusia consolidarán los incrementos de precios. Sin embargo, el mercado se encuentra sujeto a las decisiones de Irán, Irak y Estados Unidos de ampliar su producción. Por ejemplo, Arabia Saudita, redujo su producción en menos de 486 mil barriles diarios en enero. Contrario a ello, Estados Unidos la incrementó en 179 mil barriles por día,

contrarrestando buena parte de los recortes de la producción petrolera.

En México, las políticas fiscales y monetarias restrictivas, implementadas por los responsables de la política económica, afectaron a los determinantes del mercado interno. La depreciación del peso en 2016, los incrementos en los precios, las tarifas de los bienes y servicios que proporciona el sector público erosionaron el poder adquisitivo de la población.

No obstante, al final del año 2016, las exportaciones en México registraron un incremento anual de 6.6%; la economía en 2.4%; el sector agropecuario en 6.4%; los servicios en 3.4%; y el sector industrial retrocedió a menos 0.05%.

Por consiguiente, la perspectiva para la economía mexicana no es alentadora. Las alzas de precios, derivadas de la depreciación del peso y de los incrementos en bienes y servicios que proporciona el sector público, han deteriorado el poder adquisitivo de la población. De tal manera, se considera que la economía mexicana crecerá 1.8% este año y 2.0% para el 2018.

Antonio Castro Quiroz

Director general de Oxford Economics Latinamerica, es licenciado en Actuaría egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, con maestría en Econometría, además de licenciado en Economía en la Université Libre de Bruxelles en Bruselas, Bélgica, especialización en Empresas Públicas en el Instituto Internacional de Administración Pública de París, Francia; con doctorado en Gestión Estratégica y Políticas de Desarrollo. Su trayectoria profesional incluye: gerente de análisis de inversión en Petróleos Mexicanos; director de Modelos y Proyecciones Económicas en Wharton Econometric Forecasting en Filadelfia PA; director de Modelos Económicos y asesor económico del secretario de Programación y Presupuesto; subdirector de Métodos Cuantitativos en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público; analista en el Banco de México. En su trayectoria por Petróleos Mexicanos implementó un Sistema para la Evaluación, Autorización, Presupuestación y Seguimiento de los Proyectos de Inversión de Petróleos Mexicanos, al igual que diseñó y estimó un modelo multisectorial y elaboración de pronósticos para la economía mexicana.



www.oxfordeconomics.com/latinamerica

La rifa del tigre en 2018: consideraciones

Por Ramsés Pech



El 2018 marcará para México un parteaguas en cuanto a su definición como país, consolidándolo dentro de una posición económica de índole trascendental. He de aclarar que no pertenezco a partido político o ideología definida, porque he entendido que este mundo es camaleónico, en él la economía se mueve bajo una adaptación continua y las ideologías se quedan en los discursos políticos de quien los expresa. Soy mexicano de nacimiento y universal de pensamiento.

La pregunta que tenemos que hacer hoy día a quien quiera ser presidente de México es ¿qué hará?, y para responderla es necesario adoptar un punto de vista de pensamiento de negocios y no político. Por otra parte, en la actualidad vemos, escuchamos, leemos y discernimos sobre varios individuos que ofrecen posturas ideológicas políticas de solución a corto plazo; que hacen comentarios sobre el muro, sobre el problema de los indocumentados o sim-

plemente enfocan sus energías en el vecino país, cuando en México requerimos una transformación interna real basada en el crecimiento económico interno y no macroeconómico.

Las propuestas que están en la mesa entre quienes quieren ser presidentes tienden al desagravio colectivo y apelan a una discriminación y *bullying* político entre mexicanos, y lo que consiguen es dar el ejemplo a los jóvenes de México de que, entre más agredimos al enemigo (debería ser *competidor*), más pronto podemos llegar al objetivo. Nuestro pensamiento mexicano resulta corto en cuanto a soluciones y se basa en la convicción de eliminar la pobreza mediante el control del flujo de efectivo por parte de la administración de la nación en vez de impulsar el crecimiento trascendental del individuo.

Creo que las personas que quieran ser presidentes deberían tener propuestas concretas, no políticas sociales de corto plazo, basadas en dar dádivas sin ganárselas, o en la creación de programas que incrementan el gasto de la nación o

en entrar en inversiones que no tienen retorno y no generan crecimiento para el país.

El pensamiento debe ser el de un negocio administrativo de crecimiento trascendental de la sociedad mexicana. En este modelo, el nuevo *administrador electo* se llamará así y no *presidente* (el origen etimológico del término *presidente* se encuentra en el latín y es fruto de la suma del prefijo *prae-*, que significa “delante”, y del verbo *sedere*, “estar sentado”; es decir, *presidente* literalmente podría traducirse como “estar sentado al frente”) de la nación, porque deberá guiar su mandato bajo un modelo primero de negocio, diplomático, y al último, político.

Ha de entenderse que la nación es una empresa que tiene ventas (Ley de Ingresos), gastos (Presupuesto de Egresos) y deudas (déficit) en forma anualizada. Todo ello es seguido y presentado por el administrador a través de sus áreas de gestión, como la SHCP, y es aprobada por el consejo, conformado por la Cámara de Diputados y el Senado. Dicho esto, podemos indicar que esas



últimas instancias tienen que adecuar y gestionar los presupuestos para el cierre y para la apertura de las administraciones de la nación en 2018 y 2019 bajo una gestión de negocios, y no han de proporcionar recursos a quien debe ayudar en la trascendencia de su empresa, es decir, a quien los representa en el consejo (partidos políticos), los cuales son como una empresa de *outsourcing* que, supuestamente, selecciona el mejor personal para que pueda ayudar a la administración de la nación a tener, primero, un crecimiento económico, y después, a largo plazo, social.

Los negocios no se basan en ser el mejor en adquirir muchos recursos de corto plazo, sino que el mejor es aquel que logra tener muchos recursos de largo plazo bajo una planeación trascendental económica sostenida; para lograr esto deberá poner en la mesa que tiene y como entregan la administración económica de la nación. Sin dinero no hay movilidad de la nación.

El nuevo presidente, o el que pretenda serlo, deberá tomar en cuenta lo siguiente:

- El gasto de la nación ha aumentado en forma anualizada partir de 2008, a raíz de la crisis financiera; aumentó el déficit (deuda) para poder fortalecer la macroeconomía del país a un promedio anual —de 2012 a la fecha— de alrededor del 8%, según el presupuesto de egresos aprobados. A partir de 2012 y al cierre de 2016 es de alrededor del 12%. Esto indica que el nuevo administrador deberá controlar el gasto de su consejo, las líneas de servicios y los gastos indirectos de la administración, así como reducir el tipo de ingresos (ventas) que no limite el poder adquisitivo del individuo, por ejemplo, podría eliminar el IEPS, adecuar la reforma hacendaria actual y financiera para lograr con ello el incremento del flujo de efectivo a los individuos de la nación y lograr un crecimiento interno
- Crear mecanismos de corto y mediano plazo que reduzcan la deuda del sector público, que se estima en alrededor de 480 mil millones de dólares (interna y externa) y disminuir la deuda

federal (administración) que se calcula en cerca de 144 mil millones de pesos. Es decir; dejar de endeudarnos cada año para cumplir programas a modo de una gestión política social y no económica de negocios. Recordemos que las calificadoras hoy en día están por bajar el nivel de credibilidad crediticia, basados en una mala administración de los recursos de la nación.

- Los ingresos se han reducido en la nación debido a la caída de la producción de hidrocarburos, principalmente el petróleo crudo; el cual pasó de reportar en 2004 3.4 millones de barriles diarios a producir en el 2017 1.94, programados. Esto ha ocasionado que disminuya el volumen de exportación, debido a que tendrían que cumplir con el consumo interno que requieren las refinerías, las cuales están al 65% de su capacidad promedio de transformación de petrolíferos. La reforma energética es una herramienta de negocios evolutiva, que disminuye el riesgo de la nación respecto a la inversión en industrias de energía. No podemos endeudarnos y continuar poniendo a Pemex como la empresa que deberá —o tiene que— hacer todo, mejor aprovechemos su experiencia para que pueda ser aliado de un inversionista que arriesgue el capital; además, habría que dejarla fuera del presupuesto y que ésta sea responsable de su deuda con base en sus ingresos. Esto podría eliminar gasto directo de la nación, que podría ser aprovechado para pagar la deuda pública. Pemex se centrará en pagar sólo los impuestos, como cualquier empresa, y la responsabilidad de la evaluación de la misma recaería en la Cámara de Diputados y el Senado, que estarían facultadas para nombrar un representante y, en conjunto con la administración, operar sólo como evaluadores y no tener injerencia en la toma de decisiones, como sucede en la actualidad.
- Es urgente demostrar que México es un país de atracción de inversión. Hay que disminuir los riesgos políticos y la percepción de los mismos por la falta de garantías de continuidad en los procesos y proyectos de alta inversión.

De nada sirve decir que tenemos corrupción y denunciarla si no se corrige la misma. En los negocios hoy día los prestadores de recursos evalúan, analizan y asignan éstos a partir de riesgos financieros, políticos y de seguridad física; México no se está demostrando una solidez equitativa en todo ello, porque prevalece el discurso político acusatorio y no el discurso de negocios de atracción dentro de política de control de riesgos; es decir, dejar de hacer política ideológica basada en una agenda oculta por cada empresa que quiere administrar la nación, es decir, los partidos políticos.

- Fortalecimiento de la economía interna, con el empoderamiento de las personas y de su poder adquisitivo para que haya flujo de efectivo; es decir, disminuir el volumen de impuestos en productos que son necesarios para la movilidad de la sociedad; en específico, los IEPS a combustibles. Con esa eliminación podemos incrementar el poder adquisitivo del individuo; dejándolo moverse a otras latitudes del país para trasladar sus productos, servicios y todo aquello que incrementa el mercado interno. Esto bajaría la inflación, controlaría la especulación interna y posicionaría al incremento de lo “Hecho en México”. Un combustible caro baja la movilidad de un país y ocasiona una contracción en el crecimiento.
- Al fortalecer el empoderamiento económico del individuo (esto es, la nueva forma de administrar en el mundo) fortalecemos nuestra macroeconomía, y a la vez establecemos controles, como el emitido por el Banco de México sobre los seguros de cobertura, al que tendrán acceso los bancos para ofrecer a las empresas que hacen transacciones en México; con ellos se elimina el uso de las reservas de la nación para controlar la depreciación del tipo de cambio. En marzo de 2017 veremos si funcionan y esto podría ayudar a tener un tipo de cambio de entre 18.5 a 19.5 pesos por dólar en promedio en el resto del año, por lo que se podrían hacer más transacciones de pesos a dólar al necesitar

menos del primero. Esta política deberá mantener controles de la macroeconomía que sean de largo plazo y no mediáticas.

- En cuanto a la política externa, dejaremos de llamarla así y mejor será sentar las bases para una separación en el 2017, entre la diplomacia y la forma como dialogamos para hacer negocios con otras naciones. Sí aplicar la diplomacia, pero debe ser bajo un concepto de negocio. Los países como Estado Unidos, que son los que arriesgan su dinero y su forma de hacer negocios con otros países, han determinado que cualquiera que quiera hacer negocios con ellos deberán asumir, tomar y tener los mismos riesgos económicos, financieros y políticos para que ambos pongan capital de trabajo y generen desarrollo entre ambas partes, siempre y cuando esté fortalecida la economía interna de sus habitantes. Las administraciones de las naciones de los países desarrollados no quieren arriesgar más sus ingresos en lugares que no crean retorno de la inversión, sino a partir del consumo de los productos en una relación bilateral. A partir de 2018 tendremos tratados o negocios bilaterales en función de lo que cada país ofrece en esta relación. México no tiene tecnología propia (algunos segmentos están en desarrollo) y sólo somos ensambladores de productos inventados fuera de nuestra nación.
- Es importante tener acceso a la tecnología de transformación de materias primas naturales renovables o no renovables por medio de la inversión directa nacional o extranjera (esto lo hacíamos vía CFE o Pemex, que provenían del ingreso de la nación), ello para ayudar a tener un certeza de largo plazo en cuanto a contar con energía suficiente para poder establecer empresas, industria, desarrollos o infraestructura necesaria para la movilidad de la nación. Un parámetro que debemos considerar es que cualquier proyecto de energía, desde su concepción hasta el retorno de la inversión, tarda de 8 a 12 años. Es decir, entre más obstáculos pongamos en la transformación energética del

país, más atrasados estaremos en tecnología y nos volveremos codependientes del mundo, estaremos a expensas de quien nos quiere vender o hacernos el favor de venir a invertir, pero siempre y cuando tengamos controlados los riesgos políticos, sociales, financieros, económicos y de mentalidad de negocios.

Hay muchos puntos que debe considerar el nuevo administrador de la nación en conjunto con los nuevos consejeros que entraran en 2018 de la nación, pero creemos que éstos son los más importantes. El hecho es que debemos de cambiar la percepción, primero la interna –que tenemos malas administraciones– y disminuir la especulación del no cumplimiento de proyectos, basados en la desacreditación entre nosotros mismos. Con

ello lograremos que el mundo vea a México como un país fuerte, que tiene cómo agruparse, no en palabras, como es hoy en día, en que cada quien tiene su propia agenda oculta de diplomacia política externa, pero no hay una agenda unificada de negocios diplomáticos económicos.

Dicen que el dinero no hace feliz, pero sí ayuda a vivir con un crecimiento continuo si planificas cómo administrarlo e invertirlo en forma correcta, dejando a un lado los intereses individuales y convirtiéndolos en un desarrollo en y para la comunidad.

La rifa del tigre no es ganarla; es saber ejercer en forma correcta la administración de los recursos naturales y económicos para reducir el riesgo de la nación y compartir los mismos con los países del mundo.

Ramsés Pech

Experto en industria de hidrocarburos, geotermia, energía y economía, actualmente se desempeña como asesor en proyectos de energía y economía tanto para la industria privada como gobiernos en México, EUA China; Reino Unido; países asiáticos y de la comunidad Europea, socio del Grupo Caraiva y Asociados. Cuenta con 23 años de experiencia en la industria de hidrocarburos (Upstream, Midstream y Downstream); geotermia, energía y economía. Enfocado en la parte técnica; evaluación de proyectos, análisis de mercado y estratégica de negocios para nuevos mercados de inversión. Asesor en revisión de planes en economía, ingeniería y planes financieros a fines a la industria energética para empresas privadas nacionales e internacionales. Participación en la reforma energética en 2008 y 2013 de México. Escrito: *Visión y Retos en la Industria de Hidrocarburos, Economía Aplicada a la Industria de Hidrocarburos en México, POPERCIRS Ser o No Ser Economistas*. Colaborador en Medios de comunicación con CNN, Forbes, BBC, NT24, El Norte, Reforma, Milenio, Imagen Radio, Excélsior, La política online; El presente, Tabasco Hoy, Alto Nivel, N24 entre otros medios. Revistas como *Energía a Debate, Oil and Gas Magazine, México Energía, CNN expansión, Forbes* entre otras. Participación en foros nacionales e internacionales referentes a energía, economía y finanzas. Ingeniero Químico por la Universidad Autónoma del Carmen. Especialidad en Procesos Petroquímicos por la Universidad Autónoma del Carmen. Maestría en Administración de Empresas Internacionales por el Tecnológico de Monterrey. Maestría en Administración de Empresas en la Comunidad Europea por la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.

 pech.ramses@yahoo.com.mx

 @economiaoil

 Energía Nuevo Mercado de Inversión

 <http://sites.google.com/site/economiaoilmexico/>

¿Quién es el gran culpable?

Por Francisco Martín Moreno



Yo, yo sé quién es el gran culpable, yo, yo lo sé, yo, yo, yo: el gran culpable es el empresario voraz que compra al líder sindical en las negociaciones de los contratos colectivos de trabajo sin detenerse a considerar las condiciones económicas y sociales de sus empleados y obreros. El gran culpable es, tal vez, el mismo comerciante que vende kilos de 800 gramos o alimentos caducos sin pensar en la salud de sus clientes. ¿Tal vez lo sea el capitán de empresa que practica como deporte nacional la defraudación impositiva? ¡No! El gran culpable es el columnista mercenario que enajena su columna por un puñado de pesos, como lo es igualmente el periodista que chantajea a través de su columna, oculta la información, la vende o la distorsiona sin medir la confusión que crea en la comunidad. ¡No, ni hablar! Ahí está también



el intelectual que enajena su inteligencia al Estado para defender lo indefendible y manipula y engaña con silogismos y convence con fantasías apartadas de la realidad. Él, él es el gran culpable... ¡Falso! No hay tal. ¿Por qué no pensar mejor en quien cultiva sustancias narcóticas, las vende o las consume? ¿O en el asesino intelectual que con premeditación, alevosía o ventaja simplemente recurre la desaparición física de quienes se interponen en sus planes? ¿O en el abogado que se vende a la contraparte? ¿O en quien olvida lo prometido a lo largo de las campañas electorales tan pronto se coloca la banda presidencial en el pecho? ¿Quién es? ¿Quién el gran culpable?

¿Y el cirujano que opera, ávido de pesos, sin justificación clínica alguna? ¿Y el ingeniero que instala alambrón y cobra varilla sin reflexionar en la seguridad de sus clientes pero sí en la magnitud del negocio? ¿O el propietario de un laboratorio que produce y distribuye medicamentos prohibidos por la Organización Mundial de la Salud sin importarle los efectos secundarios que origina en los enfermos? ¿Y el agricultor que utiliza fertilizantes cancerígenos con tal de aumentar sus niveles de producción y con ello sus ganancias? ¿O sólo es culpable quien introduce mercancías de contrabando al país sin reparar en que atenta contra las fuentes de trabajo de sus semejantes y contra el Estado en general? ¿Y el funcionario que usa y abusa de sus facultades legales al vender la resolución,



el contrato o el permiso con ánimo de lucro? ¿Y el gobernador que distrae recursos públicos para satisfacer necesidades personales? ¿Y el juez que interpreta la ley de acuerdo al importe de los billetes depositados en el cajón del escritorio donde se debe impartir justicia? ¿Y el legislador que suscribe iniciativas contrarias a sus convicciones y adversas a los intereses de quienes lo llevaron mayoritariamente a ocupar una curul en el Congreso? ¿Y la policía que asesina, amenaza, roba, tortura y secuestra o pierde a los detenidos tan pronto encuentra el botín? ¿Quién es o quiénes son?

¿Y los sacadólares que exportan el ahorro nacional? ¿Y quien lucra con la inflación y con la crisis nacional? ¿Y quien esparce el rumor maligno en forma de chiste para debilitar a las instituciones del país? ¿Y quien hace juego a las intenciones de los extranjeros cuando éstos pretenden desestabilizarnos? ¿Y el que llama ratones a nuestros jugadores con el ánimo de insistir en el penoso proceso de castración? ¿Y el sacerdote que destina la limosna a propósitos inconfesables, ajenos su diócesis y los fines eclesíásticos? ¿Y el cura que vende indulgencias y todavía bendice a los hampones? ¿Y el que vende en maqueta lo que jamás va a construir? ¿Y

los legisladores que aplauden de pie la devaluación de nuestra moneda en lugar de erigirse en gran jurado para juzgar a los representantes del Poder Ejecutivo? ¿Y el que viola las urnas y altera el recuento de los sufragios? ¿Y el que hace que se caigan los sistemas electrónicos para proceder al recuento exacto e inmediato de los sufragios federales o los estatales? ¿Y el que adula o estafa para progresar a cualquier precio? ¿Y el que presta su nombre para facilitar transacciones prohibidas a extranjeros o a políticos corruptos necesitados de esconder a través de interpósitas personas su patrimonio mal habido? ¿Y el que induce al vicio a los menores de edad? ¿Quién? ¿Quién? ¿Quién es el gran culpable?

¿Y el que deja a su familia en el hambre después de una sentencia de divorcio favorable a sus intereses protegidos con arreglo a sobornos o argucias? ¿Y quien engaña a sus socios maquillando los balances y los estados financieros? ¿Y el maestro que no asiste a las aulas por apatía, desprecio o simplemente flojera? ¿Y el que tiene muchos más hijos de los que puede mantener? ¿Y el que tala los árboles sin importarle la ruptura del equilibrio ambiental? ¿Y el que tira aguas tóxicas a los ya escasos ríos nacionales? ¿Y el que soborna para obtener la autorización para circular a sabiendas que su automóvil contamina y con ello pone en peligro la salud de sus propios hijos? ¿Y el que saca a sus hijos de la escuela sin pensar en el futuro? ¿Y el funcionario que entiende el tesoro público como un botín personal? ¿Y su respectiva esposa que conoce el enriquecimiento inexplicable de su marido sin cuestionarse el origen de los bienes y todavía prefiere disfrutarlos a toda costa sin detenerse a pensar que convierte a su familia en una vulgar pandilla? ¿Y los banqueros que recurren al agio? ¿Y los fósiles universitarios que proponen el “pase automático” a la miseria y a la resignación? ¿O el secretario de Hacienda que movido por la vanidad hunde a su país en el atraso temerario?

¿Y el recluso, la prostituta y el loco? ¿Y el poeta, el político o el profesionista? ¿Y el siquiatra, el

sepulturero, el comunicólogo o la época? Sí, sí, la época, deber ser la época; sin duda, eso es, sí, sí, sí...

¿Quién es el gran culpable de lo que pasa hoy por hoy en México? ¿El gran culpable es el empresario que compra al líder sindical o es el líder que traiciona a los suyos o el comerciante que vende kilos de 800 gramos, distribuye alimentos caducos y defrauda al fisco? ¿El gran culpable es el periodista mercenario que chantajea o distorsiona la información o lo es el intelectual que por un puñado de pesos enajena su pluma al Estado para defender lo indefendible? ¿O el gran culpable es el narcotraficante o el autor intelectual o material de un asesinato o el abogado que vende la causa o el juez que subasta la justicia o el funcionario que entiende el tesoro público como botín o que olvida lo prometido a lo largo de la campaña electoral? ¿Quién es? ¿Quién es el gran culpable?

¿Y el cirujano que opera ávido de pesos sin justificación clínica, o el ingeniero que instala alambrón y cobra varilla, o el laboratorio que vende medicamentos prohibidos por la Organización Mundial de la Salud, o el agricultor que utiliza fertilizantes cancerígenos con tal de aumentar sus ganancias? ¿O el gran culpable es el contrabandista, o el legislador que se olvida de sus representados, o la policía que asesina, amenaza, roba, tortura y secuestra? ¿Quién es o quiénes son para usted los grandes culpables?

Francisco

Martín Moreno

Novelista, autor de 25 novelas históricas y 4 ensayos relativos a la política mexicana; investigador apasionado de la verdad oculta de la historia de México; columnista en *El Universal*, en *El País* y en el *Chicago Tribune* y en otros periódicos domésticos; conductor de programas de televisión; conferencista en México, Estados Unidos y Europa, y hoy en día es un reconocido líder de opinión nacional.

el | cotidiano | 201

Revista de la realidad mexicana actual



Universidad
Autónoma
Metropolitana
Casa abierta al tiempo Azcapotzalco



ISSN 0186-1840
enero - febrero, 2017
año 32, \$35.00

Let's write the future.

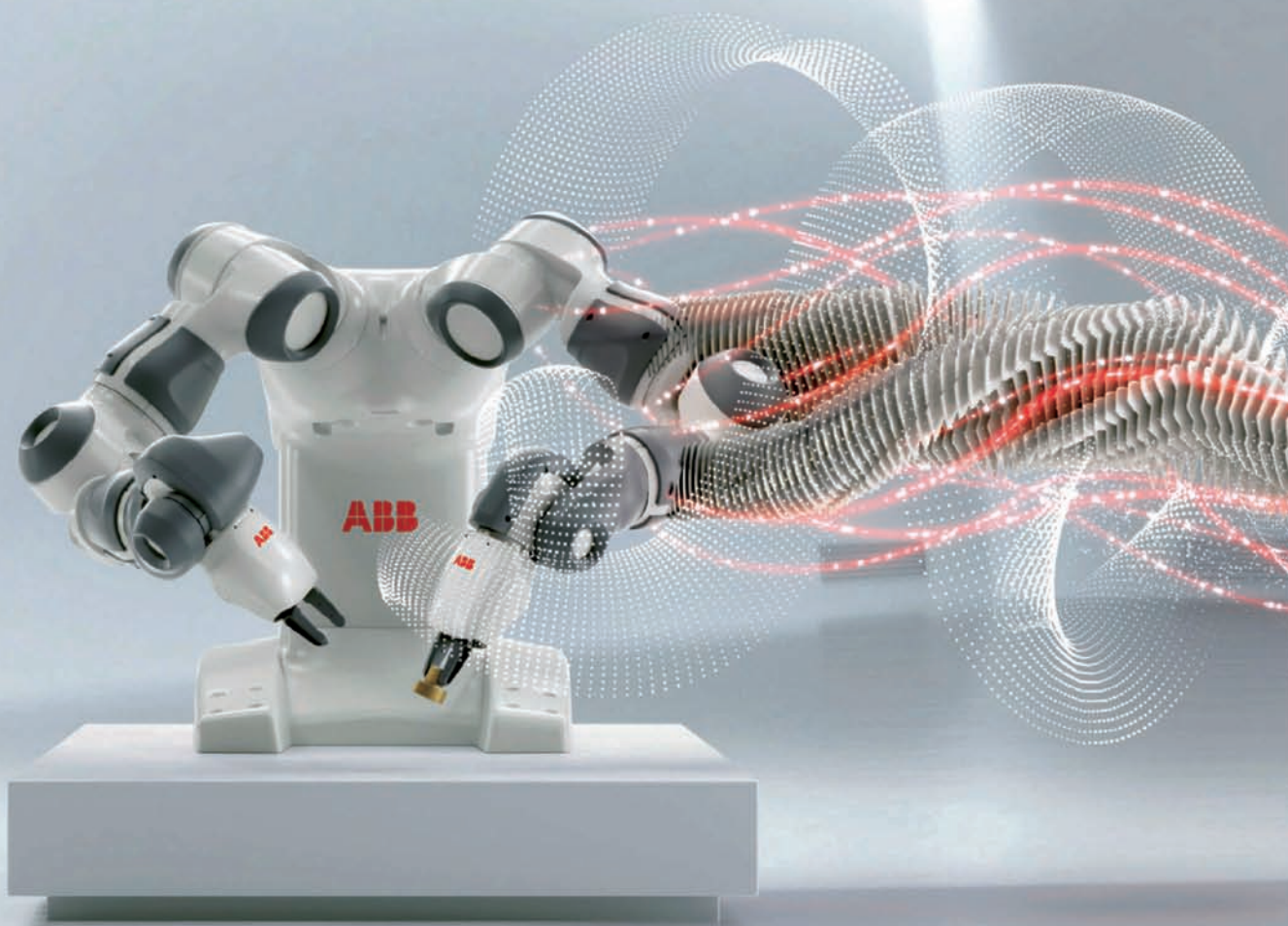


ABB es una empresa sueco-suiza, líder en tecnología pionera de productos de electrificación, robótica y movimiento, automatización industrial y redes de potencia, que atiende a clientes de servicios públicos, industria y transporte e infraestructura a nivel global. Continuando su historia de más de 125 años en innovación, ABB escribe ya el futuro de la digitalización industrial, impulsa la revolución energética y la cuarta revolución industrial. www.abb.com.mx

ABB México
Contact Center: 01 800 5222 365
E-mail: comunicacionabbmx@mx.abb.com

The ABB logo, consisting of the letters 'ABB' in a bold, red, sans-serif font.

REFLEXIONES DESDE VENEZUELA: LOS RETOS DE LA LIBERTAD



Por Cirilo Vázquez Parissi

—Oiga jefe... ¿siempre seremos paladines de la justicia?— Manuel sonríe y pregunta:
—¿Por qué dices eso, José?
—Porque siempre terminan encarcelados o muertos...

La interrogante de José surgió a raíz de mi reciente visita a Venezuela. Tenía la inquietud de conocer la realidad que ellos viven. Cuando llegué al hotel se respiraba miedo, incertidumbre. Los empleados me recomendaron no salir por la noche y sólo abordar taxis avalados por ellos. Salí a caminar por las cercanías del hotel y se asustaron: me recomendaron no hacerlo de nuevo.

Al siguiente día, acudí a un establecimiento comercial y vi los anaqueles vacíos. Solamente había jugos que los empleados habían colocado en una sola fila para que los anaqueles no lucie-

ran vacíos. No había papel higiénico, toallas femeninas, pañales ni medicinas. En ese momento comprendí por qué me habían pedido llevar todas esas cosas.

Fui también a las zonas marginadas de Caracas: la parte más alta de la zona urbana, cuyo acceso en automóvil es muy difícil debido a su geografía (además, no hay servicio de transporte público, ni entran camiones, autos o motocicletas). Esa situación generó que Hugo Chávez construyera ahí un teleférico para facilitar el traslado de la gente, ahorrándose varias horas de

recorrido. También conocí algunos edificios que Chávez construyó para que vivieran las personas que no tenían hogar, edificios sobrepoblados de más de siete pisos, sin elevador. Reconozco que ambas acciones eran necesarias, porque muchas veces los políticos y los gobiernos se olvidan de implementar programas sociales que benefician a la población más necesitada.

Antes de ingresar al Congreso se encuentra “La esquina caliente” de Pajaritos, donde se congregan permanentemente “simpatizantes” del gobierno, cuya misión es agredir física o verbalmente a los diputados de oposición. Debo reconocer el importante papel que juega la oposición en Venezuela: hay personas que han sufrido secuestros o atentados por ir en contra del gobierno. En una palabra: no hay libertad.

Tuve la oportunidad de conocer a Daniel Ceballos, preso político tan sólo por cuestionar ciertas acciones del gobierno en una reunión que el presidente de la República sostuvo con alcaldes. Llevaba algún tiempo en la cárcel, pero le permitieron el arraigo domiciliario. Fue ahí donde

lo conocí. A mi llegada lo encontré dispuesto a no callar la realidad que vive Venezuela y con la mayor convicción de luchar por la libertad de su país, aun sacrificando la suya.

Vi a Daniel en su rol de padre (en ese momento ayudaba a sus hijas con sus tareas escolares). Un hombre sencillo, pero con vocación de servicio. Platicamos sobre la situación que estaba padeciendo y de sus inquietudes. Los días de mi visita coincidieron con el referéndum. A medida que Daniel hablaba, me percaté de que no perdía la fe y la esperanza de una transición democrática y pacífica, siempre en contra de una acción violenta que pudiera dañar aún más la libertad de los venezolanos, que pudiera generar otro gobierno igual de represor o quizá mucho peor del que ya tienen. En cualquier sociedad en la que se fomenta el odio y la división de las clases sociales y se responsabilice a unos cuantos de todos los males, se estimula el rezago por carecer de acciones positivas.

Me recordó que hay quienes conciben la política como ejercicio de poder y no como un servi-





cio; que muchos servidores públicos han olvidado el motivo por el que participan en política (en el ejercicio de un cargo de elección popular o de designación): han olvidado que están ahí para trabajar en favor de todos los sectores de la sociedad. Los servidores públicos están obligados a conocer la realidad social del país e implementar políticas públicas que generen el desarrollo, engranando a todos los sectores.

El modelo político que se aplica en Venezuela no debe constituir una tendencia. Por más criticable que sea nuestro sistema, tiene bondades como las libertades consagradas en nuestra Constitución política. Si bien es cierto que hay cuestionamientos de la sociedad, los ciudadanos debemos ser conscientes de que nuestras acciones no pueden llegar a la visceralidad. Hay que luchar por nuestros ideales, pero sin rayar en fanatismo o extremismos. Por el contrario, aun con nuestras diferencias, debemos buscar acuerdos en lo fundamental—como decía el constituyente Manuel Otero— para construir corresponsablemente un país con oportunidades para todos.

Cirilo Vázquez Parissi

Idealista, no fanático, convencido de que en nosotros está construir un México mejor. Desde los 15 años de edad inició su labor social, entregando dulces y juguetes en colonias marginadas. Fue presidente de México Ideal, fundó Nómada, A.C., un grupo multidisciplinario compuesto por artistas urbanos, plásticos y diversos profesionistas. Es presidente de la Fundación Cirilo Vázquez Lagues, organización no gubernamental que emprende acciones para la cooperación regional, estatal y nacional y busca fomentar el desarrollo a través de la implementación de proyectos sustentables. Ha sido diputado local ante el Congreso de Veracruz y diputado federal por el estado de Veracruz. También fue presidente municipal de Cosoleacaque, Veracruz. Estudió Derecho, cursó un diplomado en Alta Dirección y un posgrado en Estrategia Política.



@cirilo vazquez

Instagram @cirilo vazquez parissi.

Las series mexicanas



Por Horacio Villalobos

A partir de la reciente crisis en la televisión mexicana, se empezaron a buscar fórmulas que pudieran atraer al público de nuevo a la televisión y además generar contenidos para las nuevas plataformas digitales.

Esto debido a que durante mucho tiempo nuestra industria dedicada al entretenimiento de “la gran familia mexicana” se centró en hacer culebrones, programas unitarios con mensaje religioso y revistas matutinas, principalmente. Pero con el terrible brete, hubo que comenzar a hacer las dichas series antes de perder más público. Así que, de repente, se hicieron alianzas estratégicas entre televisoras, se acabaron las exclusividades y hasta se empezó a producir fuera de casa.

Poco a poco llegaron a nuestras pantallas caseras las series biográficas, las de narcos y hasta las de ciencia ficción. Muchos productores tuvieron que lanzarse a esta nueva aventura sin saber que no es lo mismo hacer una telenovela de 180 capítulos que una serie de 12 episodios; encima, con poco presupuesto y, en la mayoría de los casos, con equipos técnicos y de producción poco preparados.



Desafortunadamente, el rezago es de décadas respecto a industrias que generan series como *Game of Thrones*, *The Walking Dead*, *House of Cards*, *Orange is the New Black*, *Downton Abbey*, *Black Mirror* y *Vis a Vis*, entre otras, y que además tienen repercusión a nivel mundial. Por nuestro lado, los descalabros son memorables. ¿No me cree? Pues vea la serie que produjo Carla Estrada sobre el músico Joan Sebastian, lo que hizo Roberto Gómez Fernández con la versión mexicana de *Gran Hotel* o lo patética que les quedó a los “cultos” del Canal 11 la vida de Sor Juana Inés de la Cruz.

¿Quiere más ejemplos? *Club de cuervos*, que, a pesar de estar en Netflix, es el hijo de la saga de películas de *La risa en vacaciones* con *El Chanfle*, de Chespirito; *Blue Demon*, que es peor que la peor cinta de luchadores de los setenta; o *Entre correr y vivir*, que no le interesó ni a los descendientes de los hermanos Rodríguez.

Al parecer, los malos resultados no los han desanimado, pues están en producción varias series sobre estrellas como Silvia Pinal, Paquita la

del Barrio y Lupita D'Alessio; nuevas temporadas de las aventuras marcianas de *El Señor de los cielos*, la del boxeador Julio César Chávez y hasta una “inspirada” en *Once upon a Time*.

A pesar de todo lo anterior, hay trabajos que nos hacen pensar que se puede ir avanzando. Uno de los casos más significativos fue la serie *Hasta que te conocí*, que trata sobre una parte de la vida de Juan Gabriel. Aunque ésta no mostró el verdadero rostro del “Divo de Juárez”, sí logró ser un producto de calidad, rentable, y además conectó con su audiencia. Para fortuna de sus productores, la transmisión de su último episodio por televisión abierta coincidió con la muerte de Juan Gabriel.

Su nombre era Dolores, la Jenni que yo conocí, acerca de la vida de la cantante Jenni Rivera, es otro caso de éxito. Esto debido, en gran medida, a la actuación de Luz Ramos como “La Diva de la Banda” y a un libreto escrito con gran verdad. Fuera de eso, parece más una película casera que una serie.

Quizá, en este proceso, nuestros creativos deban aprender que una serie es muy diferente al híbrido que nos presentan, en la mayoría de los casos, entre la telenovela y el *videohome*. Y es que, para lograr un trabajo de esta naturaleza, se debe saber perfectamente el punto donde se coloca la cámara, cómo se dirige a los actores, la iluminación, la dirección de arte, el libreto; en pocas palabras, conocer el formato.

El tema del dinero es otro factor que influye notablemente, pues se pretende hacer, con literalmente “tres pesos”, cada temporada y además sacarle mucho jugo en televisión abierta, de paga, DVD y plataformas digitales. Otro dato interesante son los presupuestos que se hacen de manera



Foto: posta.com - Ale Morales

arbitraria, con poco conocimiento de causa y siempre de forma ventajosa. La máxima que prevalece es “Todos cobran poco y la casa gana mucho”.

En este tenor están actualmente nuestras “series mexicanas”, que buscan competir desesperadamente en mercados internacionales y recobrar al público que durante tantos años las televisoras tuvieron olvidado, por preferir complacer a los anunciantes, al “Club de la vela perpetua” o a los poderosos. El caso es que, como las cosas han

cambiado, ahora buscan encontrar una solución, la cual, sin lugar a dudas, llegará cuando comprendan integralmente el formato.

Mientras tanto, estaremos expuestos a muchos intentos, experimentos y narconovelas que buscarán llenar este espacio. Ojalá que esto sirva para que la industria mejore y, principalmente, para que el público mexicano pueda encontrar en las producciones nacionales lo que le fascina de las extranjeras.

Horacio Villalobos

Egresado de la UNAM, donde obtuvo el título de licenciado en Derecho. Cuenta con una carrera de teatro realizada en Oxford, Inglaterra. Tiene más de 19 años trabajando en televisión, así como en radio, teatro y medios impresos. Recientemente produjo, tradujo y protagonizó la multipremiada obra *Un corazón normal*. Este 2017 regresará al teatro con la obra *Un acto de Dios*, bajo la dirección de Pilar Boliver. Actualmente conduce *Farándula 40*, para Proyecto 40, y *La de 8*, para Azteca-13, además de ser parte del equipo de conductores de *Dispara Margot, dispara*, en MVS radio.



Conoce el catálogo de superficies naturales más extenso de México

Grupo Tenerife importa de más de 50 países piedras y maderas de belleza suprema, para los espacios más selectos.

- Guadalajara • Ciudad de México • Monterrey
- Cancún • León • Hermosillo • Querétaro • Morelia
- Puebla • Culiacán • Querétaro • Aguascalientes
- Irapuato • Juárez • Chihuahua


grupotenerife.com
01 800 377 9000
(33) 3673 7947


GRUPO ^{MR}
TENERIFE
Superficies naturales únicas

PIEDRAS NATURALES | MADERAS FINAS | SUPERFICIES DE CUARZO | TABLEROS PREMIUM | GRIFERÍA ITALIANA | PISOS DE MADERA



EXPERTOS EN SALUD PÚBLICA ANALIZAN LA SITUACIÓN DE LOS MIGRANTES

Por Fernando Fuentes

“A lo largo de los años, no han sido las acciones de aislamiento las que han generado desarrollo en el mundo, sino el movimiento, la apertura, el intercambio, la mezcla y la posibilidad de ver las diferencias, aprender de ellas, superarse para ser mejores” advirtió el Secretario de Salud, José Narro Robles.

El funcionario federal aprovechó la apertura del XVII Congreso de Investigación en Salud Pública (CONGISP) en Cuernavaca, Morelos, donde se tratará el tema de la migración y la salud para responder a la política antinmigrante del gobierno de Estados Unidos.

Ante representantes de organizaciones civiles defensoras de los derechos del migrante, subrayó que la historia de la humanidad tiene relación directa con las migraciones, las cuales han generado desarrollo e innovación, que han permitido la evolución y la cultura.

Narro Robles, manifestó su preocupación sobre la situación que viven los connacionales radicados en el país del norte. “Qué barbaridad, si la historia del hombre, la historia de la humanidad o la historia del ser humano, tiene que ver con las migraciones”.

Recalcó que la migración está en la naturaleza sobre todo de los seres humanos, pero también en el resto de las especies. Envío el mensaje de que la inteligencia y el sentido humano se tendrán que imponer, sin caer en trampas, sin caer en situaciones que no son las pertinentes.

El Secretario de Salud, reiteró su compromiso con la salud de los mexicanos residentes en la Unión Americana. Ejemplificó que están instaladas 50 Ventanillas de Salud en igual número de consulados, así como tres móviles. Se brindaron tres millones 830 mil servicios para un millón 450 mil personas, entre otras acciones.

Durante la ceremonia inaugural se entregaron los premios *Campeones por la Salud*, donde el doctor José Narro informó que, en tres días, tiempo que durará el congreso, se tratarán temas fundamentales como la búsqueda de la equidad en materia de salud y la mejora del sistema de atención.

De los migrantes y su salud, será un rubro entendido de forma integral, es decir, se tomará en cuenta la dimensión poblacional estatal, nacional e internacional.

LA UAG, PRIMERA UNIVERSIDAD PARTICULAR EN MÉXICO

81 AÑOS HACIENDO HISTORIA
EN NUESTRO PAÍS.

MÁS DE 130 MIL EGRESADOS
EJERCEN CON ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

36 LICENCIATURAS,
35 ESPECIALIDADES,



18 MAESTRÍAS Y
3 DOCTORADOS.

DEBES *ser*
UAG

uag.mx / 01 (33) 3648 8463



Universidad
Autónoma de
Guadalajara

Cumplimos 85 años haciendo que la radio cumpla.

Noticias

Por las mañanas.

Ciro Gómez Leyva
2.47 pts.

Óscar Mario Beteta
2.18 pts.

Ricardo Rocha
1.77 pts.

Leonardo Curzio
NRM 1.42 pts.

Adela Micha
Imagen 0.92 pts.

OTROS 8 NOTICIARIOS

Noticias

Al mediodía.

Joaquín López-Dóriga
1.82 pts.

Denise Maerker
1.69 pts.

Eduardo Ruiz Healy
1.46 pts.

Adriana Pérez Cañedo
NRM 1.45 pts.

Alejandro Cacho
MVS 0.82 pts.

OTROS 11 NOTICIARIOS

Noticias

Por la tarde/noche.

José Cárdenas
1.05 pts.

Carlos Loret de Mola
1.00 pts.

Paola Rojas
0.86 pts.

Alicia Salgado
NRM 0.80 pts.

Ezra Shabot
MVS 0.41 pts.

OTROS 9 NOTICIARIOS

Noticias

Los fines de semana.

Enrique Muñoz
0.90 pts.

Jaime Núñez
0.77 pts.

Manuel Feregrino
0.71 pts.

Juan Fco. Rocha
0.62 pts.

OTROS 29 NOTICIARIOS

Deportes

ESPN Radio Fórmula
0.62 pts.

La Fórmula es...
0.52 pts.

Contraataque Deportivo
0.50 pts.

Pasión W
W Radio 0.22 pts.

Fútbol y más
GRC 0.16 pts.

OTROS 6 PROGRAMAS

Estilo de vida

Entretenimiento

Alfredo Palacios
3.87 pts.

Maxine Woodside
3.15 pts.

Javier Poza
3.14 pts.

René Franco
2.45 pts.

Jessie Cervantes
MVS 2.25 pts.

OTROS 34 PROGRAMAS



#AbriendoLaConversación desde hace 85 años.